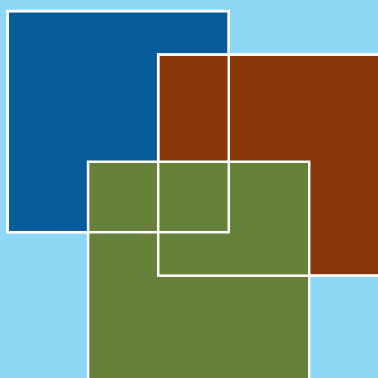




Organización
Internacional
del Trabajo

Estudio retrospectivo de seguimiento **EL SALVADOR**

Sectores de agricultura y pesca

Programa
Internacional
para la
Erradicación
del Trabajo
Infantil (IPEC)

Estudio retrospectivo de seguimiento **EL SALVADOR**

Sectores de agricultura y pesca

Programa
Internacional
para la
Erradicación del
Trabajo Infantil
(IPEC)

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2012

Primera edición 2012

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org. Puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

IPEC

Estudio retrospectivo de seguimiento - El Salvador: Agricultura y pesca / Organización Internacional del Trabajo; Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) - Ginebra: OIT, 2012.

ISBN: 978-92-2-327219-7 (Print); 978-92-2-327220-3 (Web PDF)

Oficina Internacional del Trabajo; OIT Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil

Datos de catalogación de la OIT

AGRADECIMIENTOS

Este estudio es parte de una colección de seis estudios realizados en 2010-2011 como parte del Proyecto “Marco de evaluación y valoración del impacto: Continuación de los estudios retrospectivos de seguimiento y de rastreo” del IPEC. La investigación fue llevada a cabo por Mabel Hernández (ADEPRO) para el IPEC. La gestión global de los estudios fue realizada por Claudia Ibarguen, especialista técnica en evaluación y valoración del impacto de la unidad de evaluación (EIA) del IPEC.

Esta publicación de la OIT ha sido posible gracias a la financiación del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (Proyecto GLO/06/51/USA).

Su contenido no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Departamento de Trabajo, y la mención en la misma de marcas registradas, productos comerciales u organizaciones no implica que el Gobierno de los Estados Unidos los apruebe o respalde.

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolos a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

Visite nuestro sitio Web: www.ilo.org/ipec

Disponible en PDF únicamente
Fotocompuesto por IPEC Ginebra

Índice

Presentación	ix
Resumen ejecutivo	xi
1. Introducción.....	1
2. Antecedentes, objetivos y lineamientos metodológicos.....	3
2.1. Programa de duración determinada para la erradicación del trabajo infantil.....	3
2.2. Objetivos	4
2.3. Metodología	4
2.4. Tipo de investigación a desarrollar	5
3. Perfil de ex beneficiarios	7
3.1. Perfil de ex beneficiarios no localizados	7
3.2. Perfil de ex beneficiarios localizados que recibieron ayuda	9
3.3. Servicios recibidos por los ex beneficiarios	9
3.4. Tipos de servicios recibidos por los ex beneficiarios	10
3.5. Cambios en la vida de los ex beneficiarios a partir de los servicios recibidos.....	13
4. Análisis de la situación de empleo de los ex beneficiarios	15
4.1. Condición laboral	15
4.2. Razones para trabajar	16
4.3. Actividad principal que realizaban	17
4.4. Momento del día en que laboran	18
4.5. Horas semanales de trabajo.....	19
4.6. Calificación de las condiciones de trabajo	20
4.7. Labores domésticas.....	20
4.8. Cambios en la situación de empleo	21
4.9. El PDD y su contribución a los cambios en la situación del empleo	24
4.9.1. Cambios observados en la situación del empleo en los últimos 4 años.....	25
4.9.2. Contribución del programa a los cambios en la situación del empleo	26
5. Análisis de la situación educativa de los ex beneficiarios	29
5.1. Caracterización de la situación educativa de los ex beneficiarios	29
5.1.1. Nivel de escolaridad	29
5.1.2. Ausencia frecuente a la escuela	31
5.1.3. Ayuda para permanecer en la escuela	31
5.1.4. Asistencia a educación no formal	32
5.1.5. Asistencia a cursos de formación profesional o vocacional	34
5.2. El PDD y su contribución a los cambios en la situación educativa	35
5.2.1. Cambios observados en la situación educativa en los últimos 4 años	35
5.2.2. Contribución del programa a los cambios en la situación educativa	36

6. Análisis de la situación de salud de los ex beneficiarios	37
6.1. Cambios observados en la salud de las familias en los últimos 4 años	37
6.2. Contribución del programa en los cambios en la salud	37
7. Bienestar económico en las familias de los ex beneficiarios	39
7.1. Caracterización del bienestar económico de los ex beneficiarios	39
7.2. El PDD y su contribución a los cambios en el bienestar económico de los hogares .	41
7.2.1. Cambios observados en la economía del hogar en los últimos 4 años	42
7.2.2. Contribución del programa en los cambios en la economía del hogar	43
8. Cambios en conocimientos, actitudes y comportamientos de los ex beneficiarios	45
8.1. Edad a la que se debería comenzar a trabajar.....	45
8.2. Trabajo en menores de 14 años.....	45
8.3. Cambio en sus ideas sobre el trabajo de niños.....	46
8.4. Percepción sobre actividades de niños menores de 13 años	48
8.5. Cambios en las actitudes de la población acerca del trabajo infantil en los últimos 4 años.....	48
8.6. Contribución del programa en los cambios de actitudes	49
9. Lecciones aprendidas	51
9.1. Recordatorio del programa.....	51
9.2. Servicios o acciones que funcionaron mejor y deben ser parte de otros programas.....	52
9.3. Servicios o acciones del programa que no fueron útiles	53
9.4. Servicios o acciones que les hubiera gustado recibir del programa.....	54
10. Conclusiones	55
11. Recomendaciones	57
Bibliografía	59
Anexo: Cuadros estadísticos	61

Cuadros

Cuadro 1:	Comunidades seleccionadas para el estudio cualitativo.....	6
Cuadro 2:	Ex beneficiarios por sexo	7
Cuadro 3:	Ex beneficiarios no localizados, según persona que facilitó la información	7
Cuadro 4:	Ex beneficiarios no localizados, según razón por la que dejó la comunidad	8
Cuadro 5:	Ex beneficiarios no localizados, según condición laboral cuando vivía en la comunidad	9
Cuadro 6:	Ex beneficiarios, por sexo	9
Cuadro 7:	Servicios brindados por el programa, según entrevistados	10
Cuadro 8:	Bienes o servicios de educación formal recibidos por los ex beneficiarios	12
Cuadro 9:	Servicios de educación no formal recibidos por los ex beneficiarios.....	13

Cuadro 10:	Ex beneficiarios, por sexo, según cambios positivos en su vida a partir de los servicios recibidos del programa.....	14
Cuadro 11:	Condición laboral de los ex beneficiarios y tasa de trabajo infantil, según período de tiempo y grupos de edad.....	15
Cuadro 12:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que trabajan, por período de tiempo, según razón por la que trabaja.....	17
Cuadro 13:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que trabajan, por período de tiempo, según actividad principal a la que se dedican	18
Cuadro 14:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que trabajan, por período de tiempo, según momento del día en que trabajan	19
Cuadro 15:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que dedicaban 4 o más horas diarias a realizar labores domésticas, según frecuencia con la que faltaba a la escuela21	
Cuadro 16:	Ex beneficiarios menores de 14 años que trabajan, por período de tiempo...	22
Cuadro 17:	Ex beneficiarios de 14 a 17 años que trabajan, por período de tiempo	22
Cuadro 18:	Ex beneficiarios de 14 a 17 años en trabajo peligroso	23
Cuadro 19:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que dejaron de trabajar alguna vez, por período de tiempo	24
Cuadro 20:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que dejaron de trabajar alguna vez, por persona o entidad que lo ayudaron en esa decisión	25
Cuadro 21:	Ex beneficiarios, que se ausentaban frecuentemente de la escuela, según grupo de edad	31
Cuadro 22:	Ex beneficiarios con edades de 5 a 17, según indicación de que alguien los ayudó a permanecer en la escuela.....	31
Cuadro 23:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años, por persona o entidad que lo ayudó en esa decisión.....	32
Cuadro 24:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años por nivel de asistencia a algún servicio de educación no formal.....	33
Cuadro 25:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que asisten a educación no formal con indicación de si este le ayudó a regresar o a mantenerse en la escuela	33
Cuadro 26:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que asisten a educación no formal, por entidad que facilitó el servicio	34
Cuadro 27:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años, según recibieron o no formación profesional o vocacional.....	34
Cuadro 28:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años que reciben formación profesional o vocacional, según entidad que le facilitó el servicio	35
Cuadro 29:	Ex beneficiarios, según fuente de ingresos principal del hogar	39
Cuadro 30:	Ex beneficiarios, según tipo de material de la vivienda en la que vive	40
Cuadro 31:	Ex beneficiarios de 5 a 17 años, según tipo de vivienda en la que vive	41
Cuadro 32:	Opinión de los ex beneficiarios sobre la edad a la que las personas deberían comenzar a trabajar, por grupo de edad	45
Cuadro 33:	Opinión de los ex beneficiarios sobre si es aceptable o no que las personas menores de 14 años trabajen, por grupo de edad.....	45
Cuadro 34:	Cambio de la idea de los ex beneficiarios sobre los niños que trabajan, por grupo de edad	46
Cuadro 35:	Razones de los ex beneficiarios que cambiaron su idea sobre los niños que trabajan, por grupo de edad	46

Cuadro 36:	Ex beneficiarios, por grupos de edad, según entidad que influyó en su percepción sobre el trabajo de niños	47
Cuadro 37:	Ex beneficiarios, por grupos de edad, según percepción sobre actividades de menores de 13 años	48
Cuadro 38:	Calificación de los servicios proporcionados por el programa por los ex beneficiarios, por sexo	52

Gráficos

Gráfico 1:	Ex beneficiarios no localizados, según el país en el que actualmente residen ..	8
Gráfico 2:	Ex beneficiarios, según tipo de servicio que recibieron	11
Gráfico 3:	Ex beneficiarios, según recepción de servicios de educación formal	11
Gráfico 4:	Tasa de trabajo infantil, por período de tiempo, según grupos de edad.....	16
Gráfico 5:	Horas semanales de trabajo, por grupos de edad	19
Gráfico 6:	Calificación de las condiciones de trabajo.....	20
Gráfico 7:	Ex beneficiarios de 14 años que trabajan.....	22
Gráfico 8:	Ex beneficiarios de 14 a 17 años que trabajan	23
Gráfico 9:	Ex beneficiarios que dejaron de trabajar alguna vez, según existencia de alguien que lo ayudó en esa decisión	25
Gráfico 10:	Nivel de escolaridad de ex beneficiarios en edad escolar obligatoria, por período y asistencia a la escuela	30
Gráfico 11:	Nivel de escolaridad de ex beneficiarios con edad mayor a la edad escolar obligatoria, por período y asistencia a la escuela	30

ADVERTENCIA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres, o niños y niñas, es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de cómo hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría indicar en español ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres, o niños y niñas.

Presentación

Desde el año 2000 un área estratégica de trabajo del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se ha centrado en el desarrollo de métodos para valorar y evaluar impacto. Ésta es un área clave que mejora la capacidad del IPEC y de sus socios para desarrollar la base de conocimientos sobre cuáles son las intervenciones más eficaces y por qué. Igualmente es importante establecer en qué contexto estas intervenciones son más efectivas y cómo podrían ser ampliadas o reproducidas.

Como parte de este objetivo, el IPEC ha desarrollado y perfeccionado una metodología para estudios retrospectivos de seguimiento de los proyectos de eliminación del trabajo infantil. Estos estudios se centran en un análisis retrospectivo sobre una muestra de ex beneficiarios de una intervención destinada a la eliminación del trabajo infantil. El estudio analiza los cambios ocurridos en la vida de los ex beneficiarios y en la de sus familias. Los estudios retrospectivos de seguimiento se llevan a cabo uno a ocho años después de haber terminado una intervención y después que los servicios o beneficios en educación o medios de vida hayan finalizado. El objetivo es explorar los cambios que han ocurrido en la vida de los niños y la de sus familias, y determinar si la intervención influyó en esos cambios. La información generada por los estudios retrospectivos de seguimiento ayuda a documentar los impactos de la intervención y a visualizar qué servicios o conjuntos de servicios parecen ser más efectivos a largo plazo. Entender qué tipos de programas son más eficientes y en qué circunstancias lo son, es útil para la planificación de programas futuros y para la toma de decisiones.

En 2002, un primer proyecto global, "La medición de impacto a largo plazo sobre los niños y familias a través de estudios retrospectivos de seguimiento y rastreo", financiado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (USDOL), apoyó la elaboración de la primera versión de la metodología de estudios retrospectivos de seguimiento. Esta se utilizó para llevar a cabo seis estudios piloto en lugares donde se había ejecutado un proyecto del IPEC (Ecuador, Indonesia, Uganda, Tanzania, Sri Lanka y Turquía). La retroalimentación de cada estudio piloto, así como las aportaciones de expertos y colegas de la OIT, permitieron una revisión de la metodología.

Uno de los objetivos clave del proceso fue diseñar un producto útil para instituciones y organizaciones interesadas en conocer *a posteriori* la contribución de sus programas de trabajo infantil. Invitamos a estas instituciones y organizaciones a consultar el "Manual sobre estudios retrospectivos de seguimiento" que incluye un manual metodológico, un manual para la formación de encuestadores y modelos de cuestionarios.

En el año 2006 un nuevo proyecto global, "Marco de evaluación y valoración de impacto: continuación de los estudios retrospectivos de seguimiento y de rastreo", también financiado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (USDOL), realizó seis estudios usando la metodología que había sido revisada durante el proceso piloto. Los seis estudios se llevaron a cabo durante el período 2010-2011 en los siguientes lugares y sectores de trabajo infantil:

1. República Democrática del Congo y Burundi – Niños asociados con fuerzas y grupos armados
2. Marruecos – Agricultura y trabajo en la calle.
3. El Salvador – Agricultura y pesca.
4. Filipinas – Agricultura (caña de azúcar) y minería.
5. Paraguay – Explotación sexual comercial infantil y trabajo infantil doméstico.
6. Kenya – Agricultura.

El Manual metodológico, así como los informes, conclusiones principales y conjunto de datos de los estudios está disponible en la página web del IPEC:

www.ilo.org/ipec/programme/Designandevaluation/ImpactAssessment/tracer-studies/lang-es/index.htm.

Resumen ejecutivo

El estudio retrospectivo de seguimiento de ex beneficiarios del Programa de duración determinada (PDD) en El Salvador analizó si las intervenciones de la Fase I del programa, ejecutadas en el período 2002-2006, contribuyeron a cambios de largo plazo en la vida de los niños trabajadores de los sectores de la caña de azúcar y pesca. El objetivo del proyecto era retirar a los niños del trabajo y reintegrarlos a la escuela. Los resultados del estudio tienen como propósito promover prácticas eficaces en la lucha contra el trabajo infantil con el fin de mejorar el diseño de futuras intervenciones. Se tomó como base la metodología de estudios retrospectivos de seguimiento desarrollada por el IPEC.

El estudio combina técnicas cuantitativas y cualitativas. En el análisis cuantitativo se ejecutó una encuesta con una muestra de 520 ex beneficiarios. Para el análisis cualitativo se seleccionaron 5 comunidades, y organizaron 10 grupos focales (5 grupos de ex beneficiarios y 5 grupos de padres de familia) y se llevaron a cabo 15 entrevistas semi-estructuradas a líderes de la comunidad.

Los servicios más frecuentes proporcionados a los ex beneficiarios fueron: educación no formal (96,8 por ciento), educación formal (77,7 por ciento) y actividades de sensibilización (62,7 por ciento). Respecto a la educación no formal, 2 de cada 3 ex beneficiarios encuestados mencionaron haber recibido el servicio de cursos de nivelación, seguido de cursos de formación profesional (6 de cada 10) y charlas sobre los riesgos del trabajo infantil (5 de cada 10). En cuanto a la educación formal, 3 de cada 4 ex beneficiarios indicaron haber recibido útiles escolares.

Dado que la tasa de reducción de trabajo infantil ha mostrado avances significativos, podría afirmarse que el programa ha contribuido favorablemente a la lucha contra el trabajo infantil respecto al grupo de ex beneficiarios. En el grupo de edad de 10 a 13 años, la tasa disminuyó de 7 a 5 de cada 10 niños. En el 2010, esa relación fue de 4 niños que trabajan de cada 10. Una tendencia similar se observó en el grupo de niños de 14 a 17 años. La tasa de niños trabajadores se redujo de 9 a 5 de cada 10 niños en 2010. Sin embargo, hay que aclarar que dicha disminución no fue homogénea en ambos sectores laborales, sino que se dio exclusivamente en el sector de la caña de azúcar.

Sin embargo, en las comunidades donde predomina la actividad pesquera, los padres de familia y los ex beneficiarios consideran que el número de niños que trabajan en la pesca ha disminuido levemente. En el sector de la caña de azúcar, en la mayoría de los casos, los niños ex beneficiarios han sustituido la zafra por actividades agrícolas para el autoconsumo junto a sus padres.

También es importante mencionar algunos de los aspectos negativos del proyecto indicados por los entrevistados. Uno de estos aspectos es que el no trabajar ha llevado a que en ciertas comunidades los niños, al tener más tiempo de ocio, estén más expuestos a caer en las redes de delincuencia y las maras (pandillas).

Los ex beneficiarios y sus familias concuerdan en que los resultados más influyentes de la intervención están vinculados a los servicios educativos; esta área de impacto no sólo ha facilitado la asistencia, sino que también ha estimulado la inscripción y la permanencia en las escuelas.

En efecto, uno de los resultados positivos fue el establecimiento de cursos de nivelación – un servicio prácticamente inexistente antes de la intervención – gracias al cual los ex

beneficiarios aprendieron a leer y escribir, reforzaron sus conocimientos, mejoraron sus calificaciones, y los motivó a volver a la escuela para seguir estudiando. Además, los datos demuestran que 9 de cada 10 ex beneficiarios que recibieron cursos de nivelación declararon que el programa los ayudó a regresar o permanecer en la escuela.

Otro de los servicios educativos proporcionados fue la donación de libros nuevos a la biblioteca escolar, facilitando los materiales adecuados para que los niños hicieran sus tareas.

Es importante destacar la opinión de los padres respecto a la entrega de útiles escolares, acción que los motivó a enviar a sus niños a la escuela, ya que uno de los requisitos para que recibieran dicho beneficio era que los niños asistieran a la escuela.

Al inicio del programa, 1 de cada 3 ex beneficiarios señaló que durante el período del proyecto, el cultivo de la tierra era la principal fuente de ingresos del hogar seguido por los ingresos provenientes del trabajo dependiente, en su mayoría en actividades agropecuarias (23,9 por ciento) y la pesca (23,3 por ciento). Esta tendencia se mantiene al momento de finalizar la intervención, y para 2010, además de las tres fuentes ya mencionadas, se incrementaron las remesas de dinero (8,2 por ciento).

En este tema, fue muy limitada la contribución del proyecto. Para los padres y los ex beneficiarios que se dedicaban a la pesca, la situación económica ha empeorado de manera generalizada; no existen fuentes de empleo y además las condiciones climáticas de los últimos tiempos han deteriorado aún más la economía familiar.

Los ex beneficiarios consideran en su mayoría que las personas deberían comenzar a trabajar a partir de los 18 años de edad. Seis de cada 10 ex beneficiarios afirmaron que han cambiado su percepción sobre los niños que trabajan, lo cual es un importante logro del programa. Por ejemplo al inicio de la intervención, 8 de cada 10 niños trabajadores opinaban que trabajar en la zafra o en la pesca era bueno porque se aprendían cosas nuevas. Sin embargo, al ejecutar este estudio, surgieron algunos cambios de opinión, pues 4 de cada 10 niños ex beneficiarios indicaron que “los niños deben estudiar antes que trabajar.

Tanto para los padres como para los niños ex beneficiarios, el servicio de cursos de nivelación fue la mejor y más exitosa práctica de este programa. Por otro lado, para los directores de los centros educativos, un servicio que debe ser parte integrante de programas futuros es la sensibilización de los padres de familia, ya que consideran que este elemento fue decisivo para generar cambios de actitud respecto al trabajo infantil. Para los líderes de la comunidad, tanto los cursos de nivelación como los incentivos a las familias y la sensibilización de los padres son servicios importantes.

El estudio también destacó que los talleres vocacionales requieren mejoras. Se subrayó que estos fueron muy cortos como para poder aprender bien el oficio. Por ejemplo, se mencionó que un curso de corte y confección puede durar entre 3 y 6 meses, y el curso que ellos recibieron sólo duró dos semanas; además, indicaron que no se les dio seguimiento ni se les facilitó las herramientas básicas para poder trabajar por cuenta propia. De manera similar, los padres de los niños ex beneficiarios señalaron que se les facilitaron diversas capacitaciones, pero no se les brindó un apoyo más integral de seguimiento que les permitiera poner en práctica lo aprendido. Igualmente, para algunos directores de centros educativos, no se dieron alternativas ocupacionales para utilizar el tiempo libre, lo que más adelante contribuyó a problemas de delincuencia y pandillerismo.

1. Introducción

El Salvador ha ratificado los convenios internacionales sobre el trabajo infantil. El Convenio núm. 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo fue ratificado en enero de 1996, estableciendo la edad mínima a 14 años. Asimismo, el Convenio núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil fue ratificado en octubre de 2000. Este convenio hace un llamamiento por la eliminación inmediata de las peores formas del trabajo infantil. Su ratificación implica que los países se comprometen a la elaboración y aplicación de medidas efectivas y en un plazo determinado para lograr esta meta. En este contexto, El Salvador, con el apoyo técnico de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ha llevado a cabo desde el año 2001, el Programa de duración determinada (PDD), el mismo que se desarrolló en dos fases. La Fase I, de 2002 hasta septiembre de 2006, y la Fase II, de octubre de 2006 hasta diciembre de 2009.

El objetivo de este programa era la eliminación de las peores formas de trabajo infantil en cinco sectores: i) la explotación sexual comercial infantil (ESCI); ii) niños en los vertederos de basura; iii) niños en la producción y cosecha de caña de azúcar; iv) niños en la pesca, y v) niños en la producción pirotécnica.

La Fase I del programa, objeto de este estudio, comprendió el desarrollo de dos proyectos: el primero: “Combatiendo las peores formas de trabajo infantil en El Salvador – Apoyando el Programa de duración determinada para la eliminación de las peores formas de trabajo infantil en El Salvador”, y el segundo “Combatiendo el trabajo infantil a través de la educación”, conocido como Iniciativa Educativa (EI).

Ambos proyectos promovieron la creación de un ambiente propicio para eliminar progresivamente el trabajo infantil en el país, incrementando la sensibilización de la población y actores sociales, definidos como estratégicos, en este caso, agencias gubernamentales, organizaciones de empleadores y de trabajadores, y organizaciones no gubernamentales. Esto incluyó también la diseminación de información acerca de la magnitud y características del problema y avances hacia la modificación de la legislación nacional existente con la finalidad de adaptarla a los compromisos asumidos con la ratificación de los Convenios núm. 138 y núm. 182. Asimismo, se incluyen las acciones que se deben aplicar en las áreas identificadas como prioritarias para retirar los niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo y reinsertarlos en el sistema educativo. Finalmente, los proyectos trataron de establecer las bases para la sostenibilidad futura de los logros, creando alianzas estratégicas de cooperación con actores gubernamentales y no gubernamentales.

En esa línea, el IPEC además promueve actividades para aumentar la sensibilidad y conocimiento del trabajo infantil con el propósito de cambiar actitudes y promover la ratificación e instrumentación de Convenciones de la OIT sobre este tema. Como parte de su estrategia de convertirse en un facilitador de conocimiento sobre trabajo infantil, el IPEC ha desarrollado y continuará desarrollando instrumentos y metodologías sobre valoración y evaluación del impacto de su labor y sus intervenciones sobre distintos aspectos relacionados con el trabajo infantil. La intención es poder ofrecer un conjunto de productos y servicios de apoyo técnico en cuanto a la evaluación del impacto.

A esto precisamente apunta la metodología de los estudios retrospectivos de seguimiento que analizan los cambios post-proyecto y de más largo plazo en la vida de los ex beneficiarios del IPEC. Esto ofrece información valiosa sobre cómo evolucionó eventualmente un grupo de niños beneficiarios de una intervención.

En esa lógica, el presente estudio analiza los cambios en la vida de niños y familias que recibieron servicios de la Fase I del programa, durante el período 2003-2006, específicamente en los sectores de la caña de azúcar y de la pesca. El estudio ha sido dividido en 10 capítulos. El capítulo 1 ofrece los antecedentes, objetivos y lineamientos metodológicos del estudio. El capítulo 2 presenta el perfil de los ex beneficiarios. El capítulo 3 analiza los diferentes tipos de servicios proporcionados a los ex beneficiarios, mientras que los capítulos 4, 5, 6, 7 y 8 analizan la situación de empleo, educación, salud, bienestar económico y cambios en conocimientos, actitudes y comportamientos de los ex beneficiarios. El capítulo 9 hace un recuento de las lecciones aprendidas, el capítulo 10 enumera las conclusiones y el capítulo 11 las recomendaciones. El estudio concluye con una lista de referencias y un anexo que ofrece los cuadros estadísticos.

Para el país, contar con este tipo de estudios contribuye indudablemente a un proceso más efectivo para futuras intervenciones, en la idea de alcanzar un camino más corto hacia un El Salvador libre de trabajo infantil.

2. Antecedentes, objetivos y lineamientos metodológicos

2.1. Programa de duración determinada para la erradicación del trabajo infantil

El objetivo del IPEC, es desarrollar acciones tendientes a la erradicación progresiva del trabajo infantil, por medio del reforzamiento de las capacidades nacionales para enfrentarse a los problemas relacionados con éste. Dentro de tales acciones se encuentran los denominados Programas de Duración Determinada, que consisten fundamentalmente en un conjunto de políticas y programas firmemente integrados y coordinados para prevenir y eliminar las peores formas de trabajo infantil de un país en un plazo establecido.

El Salvador, Nepal y República Unida de Tanzania fueron los primeros 3 países en el mundo en poner en práctica el PDD. La ejecución de los programas se inició en estos tres países a principios de 2002. En general, los Programas de Duración Determinada son mecanismos que buscan integrar a todos los actores clave en los países: sector gubernamental, empleadores, trabajadores y sociedad civil, en un esfuerzo coordinado que posibilite el retiro inmediato de niños involucrados en actividades consideradas como peligrosas, su incorporación a la educación formal y la atención del grupo familiar para posibilitar la sostenibilidad de tales esfuerzos.

En términos de estrategia de intervención, el enfoque del Programa se orientó en dos niveles: el nacional y el local. El primero de ellos, enfocado hacia la construcción de un ambiente favorable para el combate del trabajo infantil, que incluye la sistematización de información sobre la problemática, modificaciones al marco legal y el fortalecimiento de las capacidades institucionales para la puesta en práctica de políticas, programas, regulaciones y otras acciones que aseguren el combate a las peores formas de trabajo infantil. Y el segundo nivel, a través del desarrollo de acciones demostrativas que generaran una experiencia a nivel nacional sobre los pasos que deben efectuarse para asegurar el combate al trabajo infantil.

En este último caso, se identificaron grupos poblacionales cuyos niños se ven involucrados en actividades peligrosas, de las cuales deben ser retirados. Para ello recibieron atención directa por parte del Programa, a través de tres componentes fundamentales. El primer componente denominado “componente de atención social” que promovió el acceso de los niños a la educación, incluyendo el apoyo con educación no formal, la salud y otros servicios que se consideraban básicos para mejorar la calidad de vida de estos niños y asegurar un ambiente propicio para incorporarlos a la escuela o mantenerlos en ella. Un segundo componente fue la “sensibilización y movilización social”, que tenía por objeto lograr que los padres de familia, la comunidad y las autoridades locales, comprendan los riesgos a los cuales se ven sometidos los niños, y las consecuencias negativas de estas actividades en el desarrollo físico, mental y social de éstos. El tercer componente, “apoyo a las capacidades productivas de los padres” incluía acciones para la generación de empresas, orientación laboral, formación profesional y alfabetización.

En lo que se denomina la Fase I del PDD en El Salvador se desarrollaron 7 Programas de Acción, entre los años 2003 y 2006. Los 5 primeros (3 de caña de azúcar y 2 de pesca), cubrieron la población de estudio de la presente investigación.

2.2. Objetivos

El objetivo del estudio fue analizar los cambios a largo plazo de las intervenciones de la Fase I del PDD en El Salvador en los niños y sus familias que fueron parte de la intervención, con la finalidad de promover el conocimiento sobre lo que funcionó adecuadamente y mejorar el diseño de futuras intervenciones.

Los objetivos específicos fueron: generar y documentar los cambios en la vida de los ex beneficiarios de la Fase I del PDD, específicamente de los sectores caña de azúcar y pesca, en las áreas de empleo, educación, situación económica, situación de salud y actitudes; y analizar las razones (si es el caso) por las cuales se generaron cambios en la vida de los ex beneficiarios e investigar la contribución de la intervención a los cambios observados.

2.3. Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se tomó como base la metodología de Estudios Retrospectivos de Seguimiento, desarrollada por OIT-IPEC y que se encuentra plasmada en el “Manual para estudios retrospectivos de seguimiento”.

Los Estudios Retrospectivos de Seguimiento (ERS) observan retroactivamente la evolución de un grupo de niños, a quienes se les proporcionaron servicios o fueron expuestos a una intervención específica.

Los ERS tienen como objetivo entender y analizar cuáles han sido los principales cambios de más largo plazo experimentados por los niños y las familias que reciben una intervención, al tiempo que intenta establecer la contribución de la intervención a estos cambios observados. En general, es una herramienta que permite obtener evidencia más concreta y confiable sobre lo que están haciendo actualmente los ex beneficiarios, los cambios que acontecieron en sus vidas, y la posible contribución del programa a dichos cambios. Para medir este cambio es necesario, en primera instancia, clarificar cuáles eran los cambios que el Programa deseaba que sucedieran en la vida de los niños y sus familias.

Las intervenciones del PDD buscan fundamentalmente prevenir que los niños estuviesen involucrados en trabajo infantil. Adicionalmente, buscan promover el acceso y asistencia a servicios educativos y de salud adecuados e intentaba influir en la actitud de la familia y la comunidad sobre el trabajo infantil así como el bienestar económico y la salud de los hogares individuales. Bajo esta lógica, como se verá más adelante, esta investigación se enfoca en cinco áreas de análisis: educación, empleo, bienestar económico, salud y recreación y actitudes.

Un ERS desea capturar y entender los cambios en la vida de los ex beneficiarios y de qué manera el programa contribuyó a estos cambios. Para apreciar tales cambios un ERS intenta determinar qué están haciendo los ex beneficiarios hoy en día (en la actualidad) y qué estaban haciendo en el pasado (dos períodos: antes de que comenzará el programa/proyecto y al final de la ejecución).

2.4. Tipo de investigación a desarrollar

En función de los métodos y técnicas utilizadas, ésta es una investigación tanto de tipo cuantitativo como cualitativo. Fue cuantitativa, pues se seleccionó una muestra probabilística de los ex beneficiarios del programa, a los cuales se aplicó dos tipos de cuestionarios estandarizados. El cuestionario B, para los ex beneficiarios y el cuestionario F, para familiares, amigos o maestros de los ex beneficiarios no localizados.

En la parte cualitativa se desarrollaron grupos focales y entrevistas semi-estructuradas a directores de centros educativos, líderes de la comunidad, promotores de salud, ex beneficiarios y sus familiares.

En el desarrollo de la investigación se hizo uso de fuentes primarias y secundarias. Entre estas últimas, se incluyen los documentos relacionados a la Fase I del PDD y las estrategias de los Programas de Acción para lograr sus objetivos de retiro y prevención de niños del trabajo infantil, así como las bases de datos de los ex beneficiarios. En el caso de las fuentes primarias, se captó información directamente de los ex beneficiarios y sus familias.

Dentro de la metodología de los ERS ya existen cuestionarios modelo, por lo tanto, el proceso, consistió, en este caso, en adaptarlos a las necesidades del estudio en El Salvador. El mismo proceso se siguió con las guías para las entrevistas semi-estructuradas y para los grupos focales.

El marco muestral se definió como el padrón o listado de los ex beneficiarios. Comprendió además las siguientes variables: agencia ejecutora, tipo de peor forma de trabajo infantil, departamento, municipio, cantón y dirección domiciliaria.

La información de las líneas de base de los niños y trabajadores de caña de azúcar y pesca, indican que la población beneficiaria vivía en condiciones de pobreza extrema, con altos niveles de analfabetismo y altas tasas de no asistencia a la escuela, con hogares cuyos padres tenían bajos niveles educativos, bajos ingresos y con carencias de servicios básicos¹, por lo que se puede asumir que se trata de poblaciones homogéneas, donde es factible hacer el uso del aleatorio simple.

Para la determinación de la muestra se consideró como N a la población de ex beneficiarios en el sector caña de azúcar, y un total de 6.033 niños. En el caso de pesca, este dato es de 3.670 niños². Una vez definido un tamaño de muestra para ex beneficiarios de caña de azúcar de 237, al mismo que se le agregó un 15,0 por ciento adicional por beneficiarios que no pudieran ser “rastreados” o que nadie pueda dar razón por ellos, se obtiene un total de 273. Para la pesca, el tamaño de muestra fue de 231, más un 7 por ciento adicional, se obtiene un total de 247. En total la muestra fue de 520 ex beneficiarios.

¹ OIT-IPEC (2006). *Principales resultados de las líneas de base de trabajo en botaderos de basura, caña de azúcar y pesca 2003*.

² Estos datos fueron obtenidos a partir de las bases de datos, facilitadas por OIT, de niños retirados del trabajo infantil en la Fase del PDD.

Para el diseño de la muestra cualitativa se optó por la aplicación de una muestra conceptual de casos múltiple embebido³. Se seleccionaron 5 comunidades (ver Cuadro 1) en las cuales se aplicó un total de 10 grupos focales (5 se realizaron con la participación de ex beneficiarios y los otros 5 con padres de familia) y 15 entrevistas semi-estructuradas con líderes comunales.

Cuadro 1: Comunidades seleccionadas para el estudio cualitativo

Departamento	Agencia ejecutora	Municipio	Comunidad
Usulután	FUSAL Pesca	Puerto El Triunfo	Corral de Mulas
	OEF Pesca	Usulután	Puerto El Flor
Sonsonate	FUSAL Caña de azúcar	San Julián	Los Lagartos
La Paz	OEF Caña de azúcar	Zacatecoluca	Las Tablas /El Nilo
San Salvador	FUNDAZUCAR Caña de azúcar	El Paisnal	La Cabaña

El taller de capacitación tuvo una duración de 16 horas. Se combinaron actividades de exposición-diálogo, trabajo individual, trabajo grupal, espacios de preguntas y respuestas y ejercicios prácticos de la técnica de entrevistas y dominio de los cuestionarios para ex beneficiarios y el de familiares y amigos.

El levantamiento de información duró 36 días. Participaron en él 8⁴ profesionales capacitados y comprometidos con la meta de ubicar y entrevistar según los lineamientos establecidos al mayor número de ex beneficiarios.

El procesamiento de información se inició el 2 de agosto y concluyó el 24 de septiembre del 2010. En este caso se diseñó un programa de entrada de datos inteligente, para el cual se utilizó el software CSPRO. Finalmente, tanto para el análisis de consistencia como para el análisis de información se utilizó el software SPSS versión 15.

Respecto a la información captada en el desarrollo de los grupos focales y las entrevistas semi-estructuradas, esta actividad implicó la definición y establecimiento de estándares para el correcto levantamiento de los textos.

Los Estudios Retrospectivos de Seguimiento son útiles para los cambios de más largo plazo experimentados por los niños y las familias expuestas a una intervención. Sin embargo, su aplicación en el terreno puede estar expuesta a ciertos sesgos, sobre todo el factor de recordar. En tanto el ex beneficiario debe responder las mismas preguntas en tres períodos de tiempo. Una forma de reducir estos sesgos es que al inicio de todo PDD se aplique este cuestionario (para el período T0), de manera tal que, cuando concluya el programa se aplique el correspondiente T1 y luego al cabo de cierto período de tiempo aplicar el correspondiente al T2. Probablemente esto tiene como desventaja altos costos para su ejecución, pero se puede definir una muestra a la que se haga seguimiento en los tres períodos.

³ Loera Varela, Armando y García Hernández, Esteban. "Bases del Muestreo Conceptual". Material bibliográfico proporcionado en el Taller de Diseño de Investigaciones Cualitativas. Desarrollado en el marco del Proyecto de Apoyo a la Reforma Educativa FEPADE, El Salvador. Julio de 1999.

⁴ Durante el proceso de trabajo de campo y dadas las exigencias de éste algunas de las personas capacitadas decidieron retirarse.

3. Perfil de los ex beneficiarios

Los datos del estudio nos muestran que el número de ex beneficiarios de la Fase I del PDD que fueron retirados del trabajo infantil en caña de azúcar y pesca fue de 9.617, la mayoría de los cuales son varones (6 de cada 10).

De dicho grupo poblacional, 8.902 (92,6 por ciento) señalaron haber recibido ayuda o asistencia del proyecto, mientras que, 105 (1,1 por ciento) declararon no haber recibido ninguna ayuda. También es importante mencionar, que 610 (6,3 por ciento) de ellos no fueron localizados⁵.

Cuadro 2: Ex beneficiarios por sexo

Situación de entrevistado	Total	Masculino	Femenino
Total	9.617	5.862	3.755
Localizados que recibieron ayuda del proyecto	8.902	5.431	3.471
Localizados que no recibieron ayuda del proyecto	105	84	21
No localizados	610	347	263

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

3.1. Perfil de ex beneficiarios no localizados

La información de los ex beneficiarios no localizados, fue facilitada en su mayoría por el padre o la madre (44,1 por ciento). Respecto al ámbito geográfico en el cual viven. 6 de cada 10 migraron hacia otros departamentos de El Salvador. Mientras que entre los países de destino se encuentran Estados Unidos (1 de cada 4) y Guatemala (6,2 por ciento), tal como se observa en el Gráfico 1.

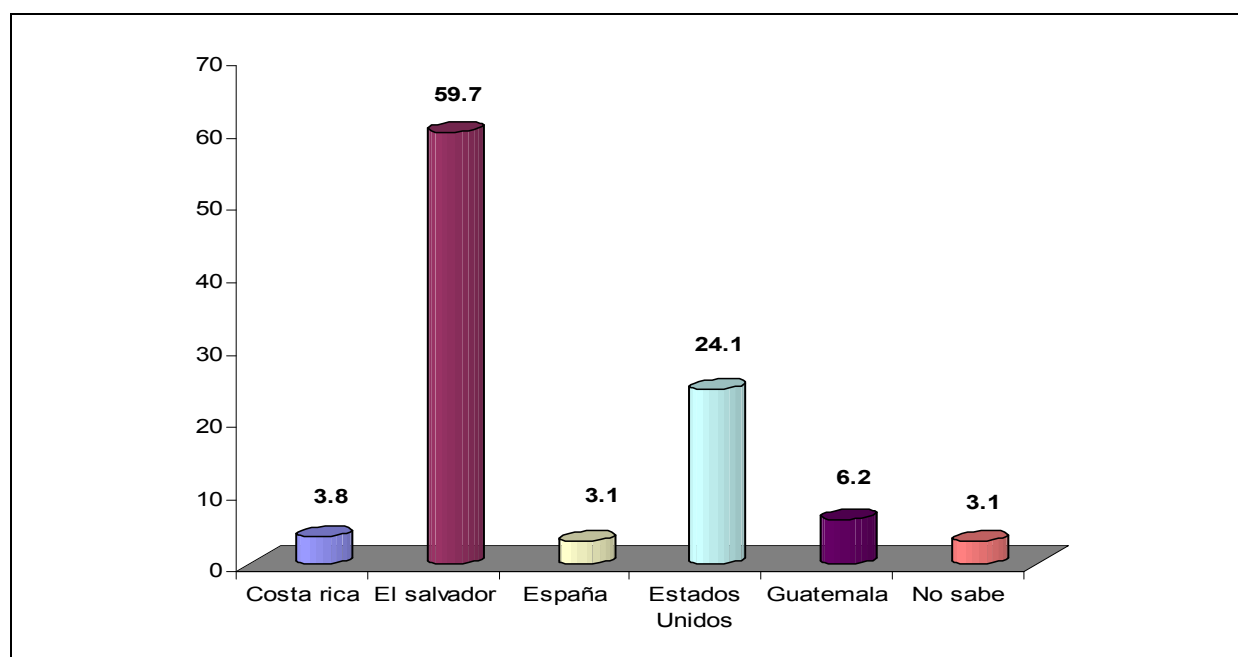
Cuadro 3: Ex beneficiarios no localizados, según persona que facilitó la información

Persona que facilitó la información	Absoluto	Porcentaje
Total	610	100,0
Papá o mamá	269	44,1
Hermano	42	6,9
Otro familiar	181	29,7
Amigo	19	3,1
Otro	99	16,2

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

⁵ La información de estos ex beneficiarios fue facilitada por algún familiar o vecino. Por esta razón, a pesar que en el 76,6 por ciento de estos casos el informante señaló que el ex beneficiario sí recibió apoyo del proyecto o intervención, este dato no se considera para efectos del análisis de los capítulos siguientes de este estudio.

Gráfico 1: Ex beneficiarios no localizados, según el país en el que actualmente residen



Entre las razones por las cuales migraron de sus comunidades, destacan las de índole familiar (se casó, se acompañó, la mamá lo mandó a buscar, etc.), en la que se encuentran 6 de cada 10 niños. Otra razón mencionada fue la falta de trabajo o de oportunidades.

Cuadro 4: Ex beneficiarios no localizados, según razón por la que dejó la comunidad

Razón por la que dejó la comunidad	Absoluto	Porcentaje
Total	610	100,0
Falta de trabajo, falta de oportunidades	185	30,3
Índole familiar	364	59,7
Mucha delincuencia en esta comunidad	40	6,6
Por estudios	0	0,0
No sabe	21	3,4
Otro	0	0,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

A pesar que se asume que estos ex beneficiarios fueron retirados del trabajo infantil⁶, cabe destacar que entre los ex beneficiarios no localizados, había un 18,7 por ciento que no trabajaba.

⁶ Término que se utiliza para señalar al niño o niña que trabajaba, cuya edad estaba por debajo de la edad mínima (trabajo infantil) o por arriba de la edad mínima en actividades peligrosas o en una de las peores formas (Convenio núm. 182), pero que dejó de trabajar, luego de haber recibido asistencia del proyecto o intervención.

Cuadro 5: Ex beneficiarios no localizados, según condición laboral cuando vivía en la comunidad

Condición laboral	Absoluto	Porcentaje
Total	610	100,0
Sí	496	81,3
No	114	18,7

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

3.2. Perfil de ex beneficiarios localizados que recibieron ayuda

Tal como se mencionó al inicio de este capítulo, 8.902 ex beneficiarios recibieron apoyo del PDD, los mismos constituyen la población a analizar en este informe.

Con relación a la edad de este grupo poblacional, al inicio del programa, 8 de cada 10 ex beneficiarios tenían edades por debajo de los 14 años, relación que a la finalización del programa, se reduce a 1 de cada 2, y que para el período actual equivale al 3,4 por ciento.

La distribución por sexo, indica que la mayoría de ex beneficiarios son varones, en una relación de 6 de cada 10.

Otro dato relevante, está asociado a la tasa de analfabetismo, la misma que al año 2010 es de 5,8 por ciento para los ex beneficiarios, habiendo alcanzado una importante disminución respecto al dato de la línea de base, que equivalía al 16,4 por ciento⁷.

Cuadro 6: Ex beneficiarios, por sexo

Grupos de edad	Inicio del programa (2003)	Finalización del programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.902	8.902	8.902
5 a 9 años	35,9	3,4	0,0
10 a 13 años	47,5	46,6	3,4
14 a 17 años	16,6	38,9	46,6
18 años y más	0,0	11,2	50,1
Total	100,0	100,0	100,0
Edad promedio	10,8	13,8	17,8

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

3.3. Servicios recibidos por los ex beneficiarios

Una de las preguntas que se hizo en los grupos focales dirigidos a padres de familia fue si “recordaban cuando comenzó y cuando concluyó la intervención del proyecto”. La mayoría de ellos recordaban que el inicio del programa fue en el 2003, aunque no concordaban con el mes de inicio, para algunos había iniciado a principios del año y para otros ya casi para salir de las vacaciones de agosto.

⁷ Indicador calculado a partir de la información del estudio “Principales resultados de las Líneas de Base del Trabajo Infantil en Botaderos de Basura, Caña de Azúcar y Pesca 2003” (IPEC, 2006).

Lo que la mayoría no recordaba con exactitud fue la fecha de finalización del programa en sí. Esto es debido a que los cursos de nivelación, considerados como el principal y más importante aporte del programa, continuaron operativos después de la finalización del programa, por lo que muchos de ellos pensaban que la fecha de finalización del programa era la misma que la fecha de cierre del curso de nivelación.

La información de los grupos focales con padres y las entrevistas con actores claves, permiten mostrar un panorama general sobre los servicios que brindó el programa, el mismo que se complementa con la información cuantitativa brindada por los ex beneficiarios.

Cuadro 7: Servicios brindados por el programa, según entrevistados

Padres	Directores	Promotores	Líderes
• Apoyo académico en lenguaje, matemática, lectura y ortografía, brindado a través de los cursos de nivelación. • Entrega de paquetes escolares. • Desarrollo de Proyectos productivos y entrega de capital semilla. • Convivencias familiares, en los que se sensibilizaba sobre los riesgos del trabajo infantil. • Encuentros deportivos. • Huertos escolares. • Paseos de los ex beneficiarios a diferentes lugares de San Salvador, fundamentalmente en la celebración del Día contra el trabajo infantil. • Premios a padres de niños que no faltaban a los cursos de nivelación (esto fue mencionado por algunas comunidades).	Los directores de los centros educativos indicaron que apoyaron el desarrollo del programa. Por lo cual se estableció un nivel de coordinación con las agencias ejecutoras que implicó establecer algunos criterios y compromisos entre ambas partes. Entre los servicios brindados recuerdan: • Funcionamiento de los cursos de nivelación. • Entrega de paquetes escolares. • Convivios y actividades recreativas. • Capacitaciones a docentes. • Entrega de materiales al centro educativo.	Los promotores de Salud señalaron que tuvieron una participación de bajo perfil en el desarrollo del programa. Sin embargo, recuerdan que se brindaban los siguientes servicios: • Entrega de paquetes escolares. • Funcionamiento de los cursos de nivelación. • Charlas sobre los peligros del trabajo infantil con los padres. • Consultas médicas. • Visitas domiciliarias a los niños que faltaban a la escuela o a los cursos de nivelación.	En el caso de los líderes coinciden en los siguientes servicios: • Entrega de útiles escolares. • Fortalecimiento escolar y recreación en los cursos de nivelación. • Capacitación en oficios como elaboración de jaleas, artesanías, queso, serigrafía, piñatería, etc. • Convivencias familiares. • Reuniones y escuela para padres para hablar sobre los riesgos del trabajo infantil.

3.4. Tipos de servicios recibidos por los ex beneficiarios

En relación a esta variable, 96,8 por ciento de los ex beneficiarios señalaron haber recibido por lo menos un servicio de educación no formal.

En orden de importancia, se ubican los servicios de educación formal (recibidos por el 77,7 por ciento de ex beneficiarios) y las actividades de sensibilización (62,7 por ciento). En relación, a las alternativas productivas, apenas 1 de cada 10 señaló haber recibido este tipo de servicios. Entre los bienes y servicios recibidos en educación formal destacan la entrega de útiles escolares, 3 de cada 4 ex beneficiarios (6.670) señalaron haber recibido dichos bienes.

Gráfico 2: Ex beneficiarios, según tipo de servicio que recibieron

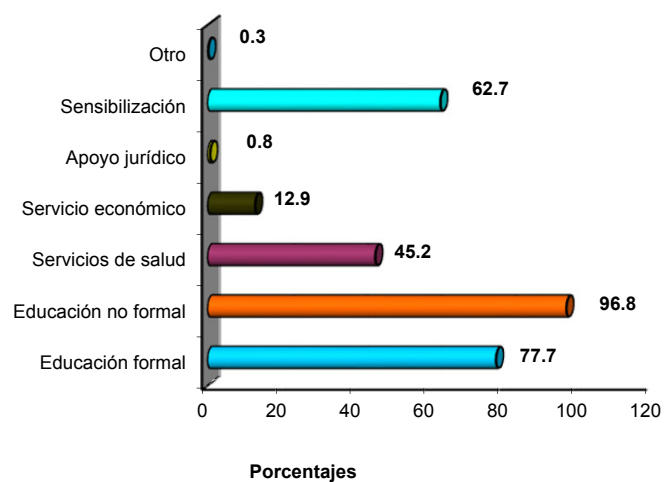
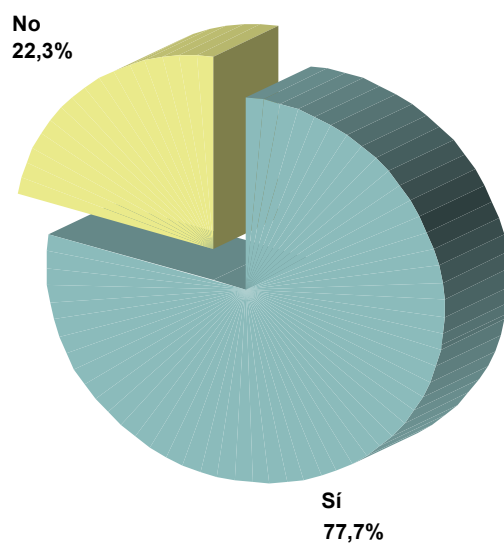


Gráfico 3: Ex beneficiarios, según recepción de servicios de educación formal



Aproximadamente 2 de cada 3 ex beneficiarios mencionaron haber recibido el servicio de cursos de nivelación⁸. En orden de importancia se ubican los cursos de formación profesional o vocacional (6 de cada 10) y las charlas sobre los riesgos del trabajo infantil (5 de cada 10).

En relación a los servicios de salud (ver Cuadro A1 del Anexo), 4 de cada 10 beneficiarios señalaron que les fueron facilitadas revisiones médicas, algunas de las cuales provenían de las unidades de salud y otras de las Fuerzas Armadas. Otro beneficio que también fue mencionado, fue el de la nutrición (2 de cada 10).

Cuadro 8: Bienes o servicios de educación formal recibidos por los ex beneficiarios

Servicios recibidos	Absoluto	Porcentaje*
Total	8.902	100,0
Útiles escolares	6.670	74,9
Actividades postescolares	745	8,4
Maternal	34	0,4
Aula Acelerada	206	2,3
Rota cajas de lectura	332	3,7
Uniformes	150	1,7
No recibieron servicio de educación formal	1.983	22,3

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I *La suma de los porcentajes no es igual 100 por ciento, pues el beneficiario pudo haber recibido más de un servicio.

En este tipo de servicio, destaca la entrega de capital semilla para el inicio de pequeños negocios, el mismo que fue señalado por 644 ex beneficiarios (ver Cuadro A2 del Anexo). Otro esfuerzo importante, aunque de menor cuantía lo constituye la formación de microempresas, vía acciones de emprendimiento (2,9 por ciento).

Aquí es importante señalar que 1 de cada 2 ex beneficiarios participaron en talleres de sensibilización cuyos temas centrales fueron el trabajo infantil y la importancia de la educación (ver Cuadro A3 del Anexo). Para este tipo de acciones, las agencias ejecutoras utilizaron estrategias como SCREAM⁹ y SARAR¹⁰. Otras acciones mencionadas fueron las

⁸ Las salas de nivelación son un espacio socio – pedagógico complementario que fortalece las posibilidades de éxito de los niños trabajadores en los centros escolares. Los principales objetivos de las salas son:

- lograr que los niños permanezcan en la escuela;
- disminuir los factores de riesgo en materia de deserción, repitencia y ausentismo;
- mantener al niño en un estándar “medio” de rendimiento, considerando su estatus de “niño trabajador” buscando la persistencia escolar; y
- erradicar el trabajo infantil, particularmente sus peores formas.

⁹ Scream corresponde en inglés a Supporting Children’s Rights through Education, the Arts and the Media (defensa de los derechos del niño mediante la educación, las artes y los medios de comunicación). Es una metodología desarrollada por la OIT, con el fin de dotar a los educadores de una herramienta de apoyo para promover la sensibilización entre los jóvenes sobre el tema del trabajo infantil y la lucha contra sus peores formas, mediante la expresión artística en todas sus manifestaciones.

campañas de información.

Cuadro 9: Servicios de educación no formal recibidos por los ex beneficiarios

Servicio recibido	Absoluto	Porcentaje*
Total	8.902	100,0
Cursos de alfabetización	573	6,4
Formación profesional/vocacional	4.993	56,1
Proyecto de vida	194	2,2
Charlas sobre el riesgo del trabajo infantil	4.241	47,6
Curso de nivelación	5.672	63,7
Otro	81	0,9
No recuerda	82	0,9
No recibieron servicio de educación no formal	282	3,2

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I *La suma de los porcentajes no es igual 100 por ciento, pues el beneficiario pudo haber recibido más de un servicio.

3.5. Cambios en la vida de los ex beneficiarios a partir de los servicios recibidos

En relación a esta variable, 9 de cada 10 ex beneficiarios (ver Cuadro A4 del Anexo) señalaron que los servicios que recibieron como parte de las acciones del programa sí generaron cambios positivos en su vida.

A la pregunta sobre cuáles fueron esos cambios, es de observarse que los más importantes estuvieron asociados al proceso de formación educativa. En efecto, 1 de cada 2 señaló haber “mejorado su aprendizaje”, esto definitivamente está relacionado al apoyo educativo que los ex beneficiarios tuvieron en los cursos de nivelación. Asimismo, el 13,8 por ciento de ellos consideró como cambio positivo el “seguir estudiando”, situación que tendría su explicación en la entrega de útiles escolares y las acciones de sensibilización recibidas en los cursos de nivelación.

También el 12,2 por ciento de ex beneficiarios mencionaron “haber aprendido cosas nuevas”, cambio que estaría asociado a los cursos vocacionales que el programa le facilitó en la idea de brindarles nuevas opciones productivas. Otras alternativas de respuesta, más asociadas a cambios en el trabajo infantil, fueron “haber dejado de trabajar o trabajar menos horas” (2,2 por ciento) y “haber tomado conciencia sobre el trabajo infantil” (3,0 por ciento).

¹⁰ La metodología SARAR es un enfoque participativo para la promoción del desarrollo social. SARAR no es un instrumento que simplemente transmite conocimientos, sino que busca impulsar la comunicación horizontal y la reflexión al interior de los grupos, las comunidades y las organizaciones que promueven el desarrollo. Utiliza materiales visuales (dibujos o láminas) y técnicas grupales y dramáticas para favorecer este proceso. En el caso de Trabajo Infantil, ha sido desarrollado y aplicado por FUSAL.

Cuadro 10: Ex beneficiarios, por sexo, según cambios positivos en su vida a partir de los servicios recibidos del programa

Cambios positivos en sus vidas	Total	Masculino	Femenino
Total de niños	7.912	4.794	3.118
Mejoré mi aprendizaje	53,0	52,4	54,1
Seguir estudiando	13,8	15,4	11,4
Aprendí hacer cosas nuevas (Jaleas, piñatas, bisutería)	12,2	10,5	14,7
Desenvolverme, pensar diferente, comportarme y relacionarme más	4,8	5,2	4,3
Se redujeron gastos en mi familia (útiles escolares)	3,8	2,7	5,6
Tomar conciencia sobre el trabajo infantil	3,0	3,0	3,0
Dejé de trabajar o trabajaba menos	2,2	2,5	1,7
Valorar más la educación	1,8	2,5	0,5
Otro	3,7	4,0	3,1
No precisó	1,7	1,8	1,5
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

4. Análisis de la situación de empleo de los ex beneficiarios

El objetivo central del Programa de duración determinada puesto en marcha en El Salvador fue el contribuir a la eliminación progresiva de las peores formas de trabajo infantil. Por lo que, después de 4 años de finalizado el programa se esperaría que los ex beneficiarios estén en un tipo de empleo aceptable para su edad. Antes de entrar a definir los indicadores de impacto que muestren las mejoras en el empleo se procederá a caracterizar algunas variables asociadas al empleo.

4.1. Condición laboral

Los resultados del ERS muestran que al inicio del programa en 2003, el 63,8 por ciento de los ex beneficiarios realizaban alguna actividad laboral. Proporción que aumentaba a medida que aumentaba la edad, pasando de 44,0 por ciento en el grupo de edad de 5 a 9, al 87,1 por ciento en el grupo de 14 a 17 años.

A la finalización del programa en 2006 y sólo considerando la población de 5 a 17 años, la proporción de ex beneficiarios que trabajaban era de 54,4 por ciento, que representa una disminución en 9,4 puntos porcentuales comparado con el período de inicio del programa. Similar situación, se observa para el período actual, en el que la tasa es de 50,4 por ciento, representando una disminución de 13,4 puntos porcentuales respecto al dato que se tenía al inicio del programa.

La evolución de la tasa de trabajo infantil, en el tiempo, también muestra avances significativos. Para el grupo de edad de 10 a 13 años 7 de cada 10 trabajaban al inicio del programa. Esta cifra disminuyó a 5 de cada 10 al finalizar el programa y actualmente esa relación es 4 de cada 10. Similar tendencia se observa en el grupo de 14 a 17, que pasa de 9 de cada 10 niños al inicio del programa para llegar a 5 de cada 10 en la actualidad.

En general, la tendencia decreciente de la tasa de trabajo infantil en el tiempo, para los diferentes grupos de edad, puede catalogarse como relevante, en la medida que a pesar de la conclusión del proyecto, éstas continuaron a la baja.

Algunos procesos, que podrían explicar esta aparente sostenibilidad del proyecto serían el funcionamiento de los cursos de nivelación y su sostenibilidad en el tiempo por el Ministerio de Educación, así como los procesos de sensibilización dirigidos a padres de familia, docentes de centros educativos y líderes de la comunidad.

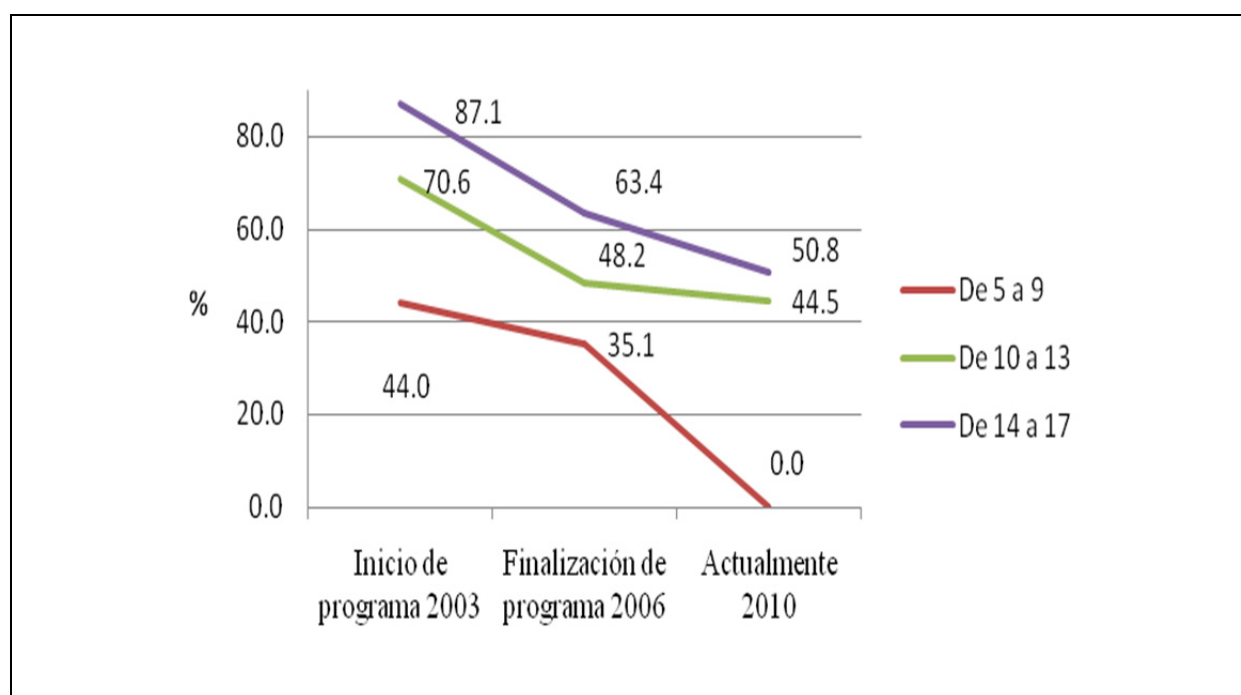
Cuadro 11: Condición laboral de los ex beneficiarios y tasa de trabajo infantil, según período de tiempo y grupos de edad

Período de tiempo y grupos de edad	Total	Trabajan	Tasa trabajo infantil
Inicio del programa (2003)			
Total	8.902	5.679	63,8
5 a 9 años	3.198	1.407	44,0
10 a 13 años	4.229	2.987	70,6
14 a 17 años	1.475	1.285	87,1

Período de tiempo y grupos de edad	Total	Trabajan	Tasa trabajo infantil
Finalización del programa (2006)			
Total	8.902	5.090	57,2
5 a 9 años	299	105	35,1
10 a 13 años	4.147	1.999	48,2
14 a 17 años	3.461	2.194	63,4
18 años y más	995	792	79,6
Subtotal 5 a 17 años	7.907	4.298	54,4
Actualmente (2010)			
Total	8.902	4.794	53,9
10 a 13 años	299	133	44,5
14 a 17 años	4.147	2.107	50,8
18 años y más	4.456	2.554	57,3
Subtotal 5 a 17 años	4.446	2.240	50,4

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Gráfico 4: Tasa de trabajo infantil, por período de tiempo, según grupos de edad



4.2. Razones para trabajar

Al inicio del programa, la principal razón por la que trabajaban los ex beneficiarios era “para apoyar a la familia”, y esta tiene lógica pues se trata de ámbitos geográficos con altos niveles de pobreza, que empuja a que laboren para ayudar en la economía del hogar.

Esta misma razón, sigue siendo la prioritaria, aunque en menor proporción, tanto a la finalización del programa como en la actualidad, y es que la pobreza en estos ámbitos geográficos sigue siendo alta.

Por otro lado, la razón “ganar mi propio dinero”, empieza a incrementarse, pasando de 9,9 por ciento en el 2009, para llegar en la actualidad a 17,3 por ciento. Esta situación, responde en mayor medida a una mayor proporción de ex beneficiarios en el grupo de 14 a 17 años, y se entiende también que a esta edad los adolescentes están en la búsqueda de una mayor independencia de sus padres.

Cuadro 12: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que trabajan, por período de tiempo, según razón por la que trabaja

Razón para trabajar	Inicio del programa (2003)	Finalización del programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	5.679	4.298	2.240
Apoyar a mi familia	84,2	82,9	76,2
Pagar una deuda de mi familia	0,4	0,0	0,8
Ayudar en el negocio familiar	0,6	0,9	0,8
Aprender un oficio	3,8	0,7	5,0
Ganar mi propio dinero	9,9	15,5	17,3
Otro	1,1	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

4.3. Actividad principal que realizaban

La población en estudio la constituyen los ex beneficiarios que trabajaban en la caña de azúcar y en la pesca, catalogadas en El Salvador, como peores formas de trabajo infantil. Esto de alguna forma explica por qué al inicio del programa, 3 de cada 4 beneficiarios entrevistados señalaron dedicarse a dichas actividades, consideradas en el país, como peores formas de trabajo infantil, relación que disminuye a 6 de cada 10 a la finalización del programa y a 4 de cada 10 actualmente.

Podría afirmarse entonces que efectivamente el Programa de Duración Determinada ha tenido un impacto importante en la lucha contra el trabajo infantil, sin embargo, hay que aclarar que dicha disminución no fue homogénea en ambas actividades sino que correspondió exclusivamente a la caña de azúcar.

El esfuerzo se debe fundamentalmente a una decisión por parte de la Asociación Azucarera de garantizar que los niños no participen en la zafra¹¹, para lo cual definieron algunas estrategias, entre las que destacan dos: una es comunicar a los representantes de las unidades agropecuarias que no se les iba a recibir la cosecha de azúcar si se detectaba que estaban

¹¹ Esta decisión además de su sentido de Responsabilidad Social Empresarial fue tomada ante el informe de *Human Rights Watch* denominado Oídos Sordos. OÍDOS SORDOS. *Trabajo infantil peligroso en el cultivo de caña de azúcar en El Salvador*. <http://www.hrw.org/es/reports/2004/06/09/oidos-sordos>.

permitiendo el trabajo de niños; y la segunda es definir mecanismos de monitoreo de las unidades agropecuarias, en cuyo caso se establecieron niveles de coordinación tanto con las agencias ejecutoras del proyecto como con el Departamento de Inspección del Ministerio de Trabajo.

Otra actividad a la que se dedica un importante porcentaje de niños es la agricultura, pudiendo inferirse que muchos que dejaron de trabajar en la caña de azúcar pasaron a dedicarse a esta actividad (tal como se visualiza en el Cuadro 13).

4.4. Momento del día en que laboran

Ocho de cada diez ex beneficiarios señalaron que al inicio del programa trabajaban de día, relación similar se mantiene a la finalización del programa, con una pequeña disminución en el 2010. Es cierto la cantidad de ex beneficiarios que trabajaban disminuye, sin embargo, los que continúan en dicha situación no mejoran sus condiciones laborales, así la proporción de aquellos que trabajan sólo en la “noche” o “día y noche” incrementan su participación pasando de 1,7 por ciento y 7,9 por ciento a 3,9 por ciento y 14,1 por ciento, respectivamente para el año 2010. Tales resultados son bastante similares a los obtenidos por los ex beneficiarios con edades entre 18 a 24 años que laboran actualmente, en tanto 4,7 por ciento de ellos laboran en la “noche” y 18,1 por ciento durante “día y noche”.

Cuadro 13: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que trabajan, por período de tiempo, según actividad principal a la que se dedican

Actividad principal	Inicio del programa (2003)	Finalización del programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	5.679	4.298	2.240
Caña de azúcar	45,6	33,6	10,4
Pesca	29,1	29,7	29,5
Minas y canteras	0,0	0,0	1,5
Construcción	0,2	1,6	6,2
Electricidad, gas y agua	0,0	0,0	0,0
Transporte, almacenamiento y carga	0,7	0,9	1,7
Agricultura	18,0	26,8	28,1
Comercio y restaurantes	3,3	2,9	8,3
Servicios	0,8	0,9	2,7
Manufactura	0,7	1,3	6,5
Servicio doméstico	1,6	2,0	5,2
No precisó	0,0	0,4	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Cuadro 14: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que trabajan, por período de tiempo, según momento del día en que trabajan

Momento del día en que trabaja	Inicio del programa (2003)	Finalización del programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	5.679	4.298	2.240
Día	83,3	83,1	76,5
Noche	1,7	1,3	3,9
Día y noche	7,9	9,4	14,1
Fines de semana	1,6	3,0	1,9
A veces durante el día y otras los fines de semana	4,5	2,3	2,0
Otro	1,0	0,8	1,7
Total	100,0	100,0	100,0

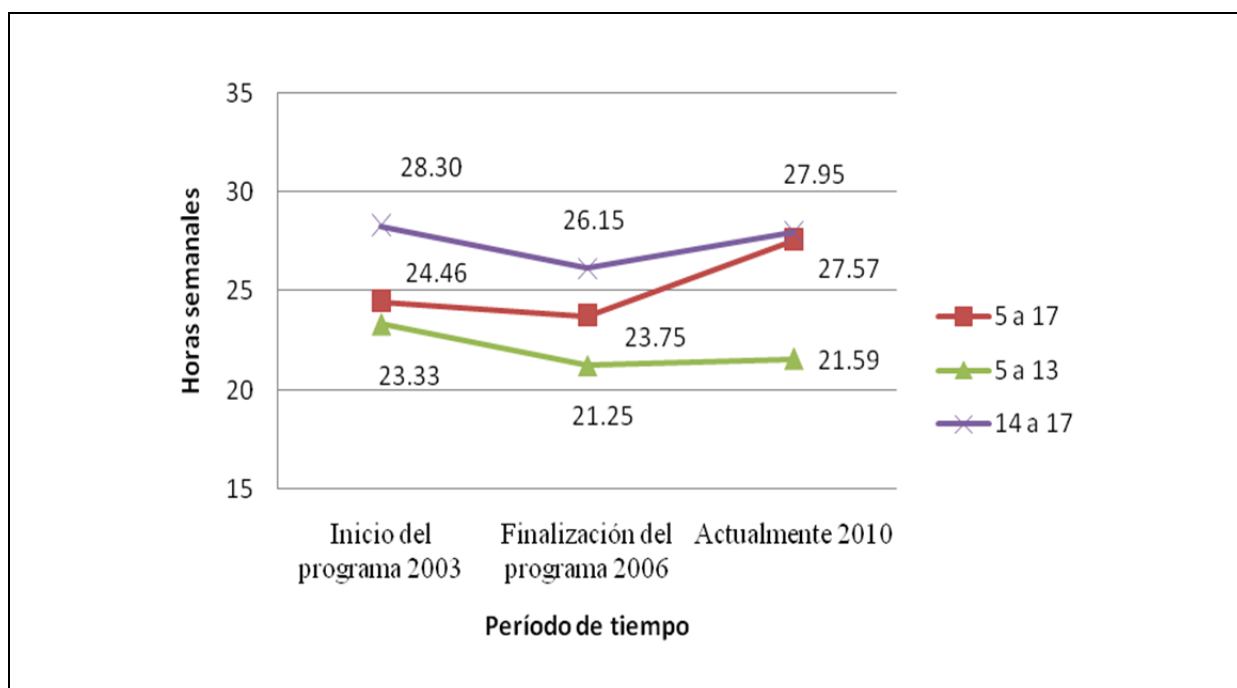
Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

4.5. Horas semanales de trabajo

Al inicio del programa, los ex beneficiarios trabajaban en promedio 24,46 horas semanales. Al finalizar en programa, las horas de trabajo disminuyen a 23,75, para luego incrementarse a 27,57 en el 2010.

Sin embargo, estos promedios que corresponden a la población de 5 a 17 años, varían al ser desagregados por edades. En efecto, aquellos que tienen entre 5 a 13 años, muestran para el año 2006 una magnitud de decrecimiento similar a la del grupo de 14 a 17 años. Sin embargo, para el 2010, ambos grupos de edad muestran incrementos en el promedio de horas semanales, aunque en mayor magnitud que la del grupo de 14 a 17.

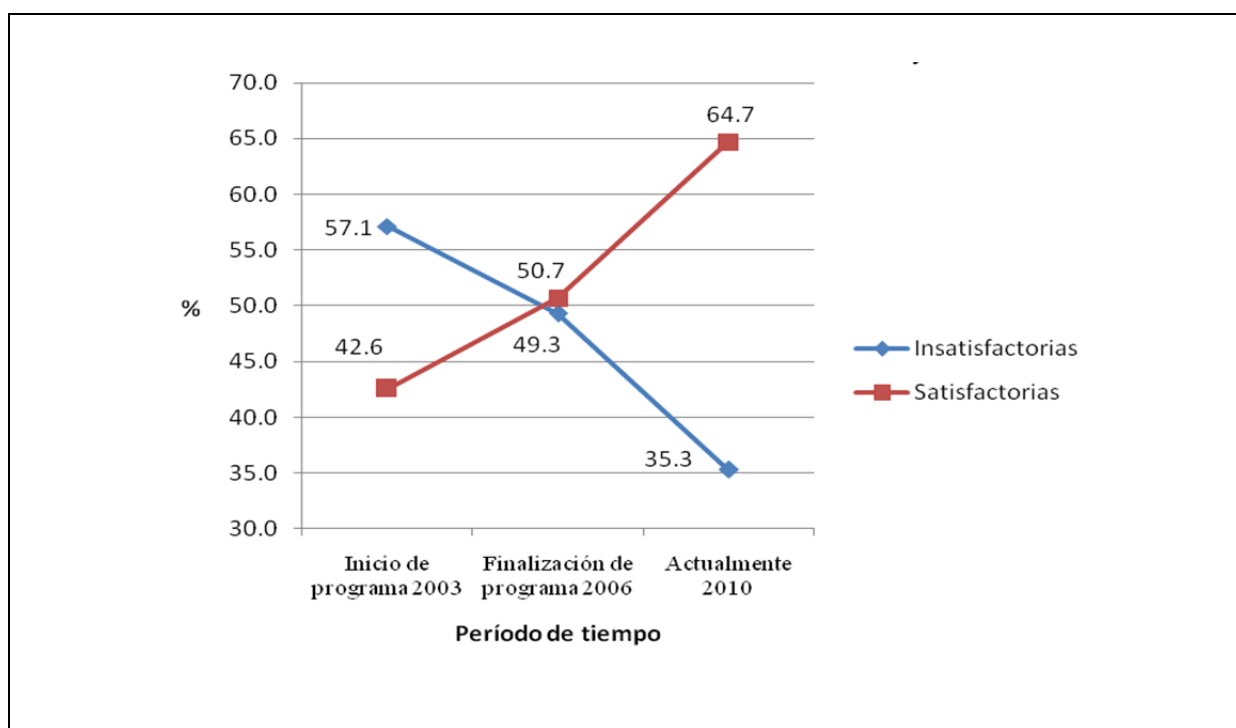
Gráfico 5: Horas semanales de trabajo, por grupos de edad



4.6. Calificación de las condiciones de trabajo

Al inicio del programa, 6 de cada 10 ex beneficiarios calificaron como “insatisfactorias” las condiciones en las que desarrollaban su actividad laboral, y es que, como ya se señaló la mayor parte de ellos se dedicaban a la corta de caña de azúcar y a la pesca. Es probable, que las charlas de sensibilización sobre los riesgos del trabajo infantil, brindadas sobre todo a los adolescentes, así como la prohibición del trabajo de menores en la zafra, facilitó que estos se dediquen a otras actividades menos peligrosas, lo que conlleva a que al final del programa esa valoración disminuya a 5 de cada 10 y que en la actualidad sea compartida por poco más de 1 de cada 3 ex beneficiarios.

Gráfico 6: Calificación de las condiciones de trabajo



4.7. Labores domésticas

Como señala la literatura sobre este tema, es común que los niños contribuyan al hogar, dedicando parte de su tiempo a las labores domésticas, situación que adquiere mayor relevancia en las zonas rurales, al ser considerado como una preparación para su vida futura.

Los niños suelen participar en la corta de la leña, en el acarreo de agua, mientras que las niñas suelen cuidar a los hermanos, cocinan y lavan trastos. Esta situación se ve reflejada en el Cuadro A5 del Anexo, en el que para los tres periodos, 9 de cada 10 ex beneficiarios realizaban labores domésticas.

También ha quedado demostrado que si las horas dedicadas a las labores domésticas son excesivas pueden impedir la educación, más aún, si además de realizar esas labores se dedican también a trabajar.

Es por ello que se ha optado por definir que todos aquellos niños que se dediquen a las labores domésticas en su hogar por 4 o más horas diarias serán considerados dentro de la categoría de trabajo infantil. A partir de ese límite de horas, se tendría que la proporción de niños en labores domésticas excesivas muestra una tendencia creciente entre el inicio del programa y el año 2010, al pasar de 11,4 por ciento a 15,9 por ciento (ver Cuadro A6 del Anexo).

De la misma forma, se ha intentado determinar en qué medida este tiempo excesivo influye en la frecuencia con la que faltan a la escuela. Se ha encontrado que, tanto al inicio como a la finalización del programa 3 de cada 10 ex beneficiarios señalaron las categorías “a menudo” y “a veces”. Para el año 2010, 6 de cada 10 no asisten a la escuela y dedican un mayor tiempo a sus hogares, en tanto se trata de niñas que ya están acompañadas o que tienen hijos.

Cuadro 15: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que dedicaban 4 o más horas diarias a realizar labores domésticas, según frecuencia con la que faltaba a la escuela

Frecuencia con la que faltaba a la escuela	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	928	1.020	639
A menudo	3,7	6,8	2,7
A veces	26,5	23,7	5,2
Nunca	59,2	57,5	33,0
No asistía a la escuela	10,7	10,0	59,2
No recuerda	0,0	2,1	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

4.8. Cambios en la situación de empleo

En la idea de evidenciar si hubo cambios o no en la situación de empleo de los ex beneficiarios se tomaron como base dos indicadores:

- disminución en la proporción de ex beneficiarios por debajo de la edad mínima, que trabajan; y
- disminución en la proporción de ex beneficiarios mayores a la edad mínima, en formas inaceptables de trabajo.

En El Salvador, la edad mínima para trabajar es 14 años¹², bajo esa lógica los menores de 14 años no deberían trabajar o si lo hacen deberían estar en trabajos ligeros. Sin embargo, los datos obtenidos indican, que al inicio del programa, 4.394 ex beneficiarios menores de 14 años trabajaban, lo que representaría una tasa del 59,2 por ciento. Para los tres períodos en estudio, esta tasa muestra una tendencia decreciente, disminuyendo en

¹² Es importante mencionar que el Código de Trabajo también autoriza el trabajo a partir de los 12 años, bajo condición que se trate de trabajo ligero, que no perjudique su salud, y que el trabajo no le impida asistir a la escuela.

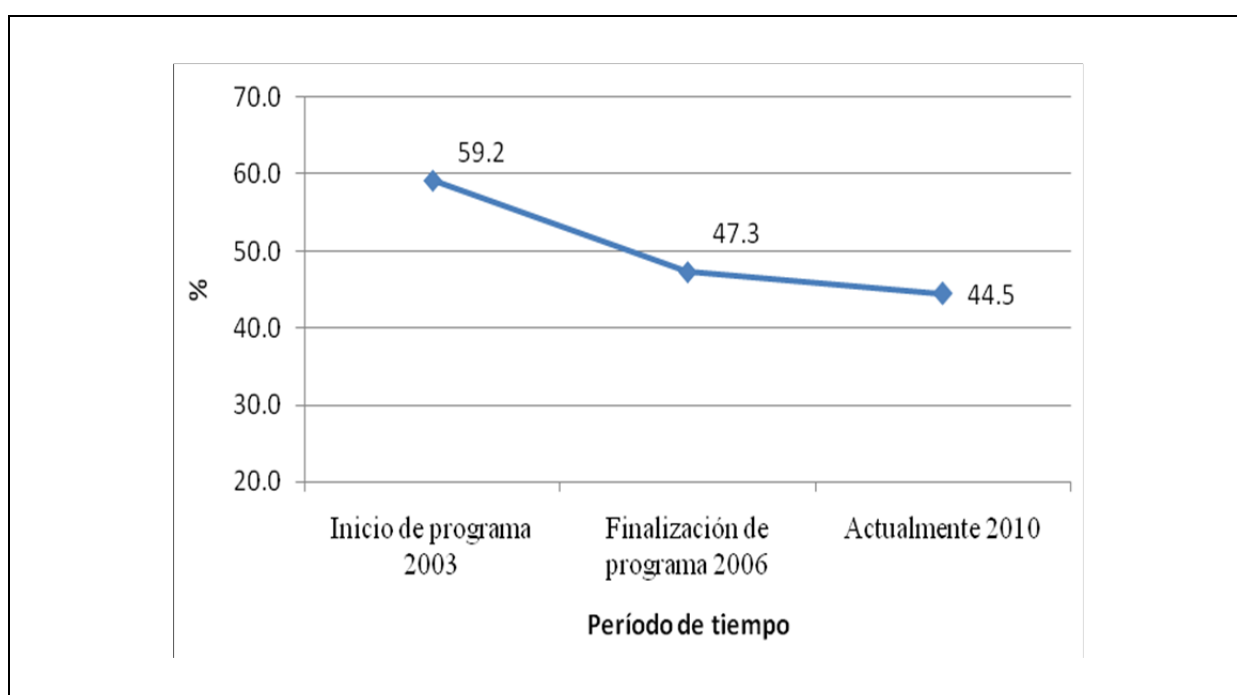
11,9 puntos porcentuales al final del programa y en 2,8 puntos porcentuales entre el 2006 y el 2010.

Cuadro 16: Ex beneficiarios menores de 14 años que trabajan, por período de tiempo

	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de ex beneficiarios menores de 14 años	7.427	4.446	299
Total de ex beneficiarios menores de 14 años que trabajan	4.394	2.104	133
Porcentaje de ex beneficiarios menores de 14 años que trabajan	59,2	47,3	44,5

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Gráfico 7: Ex beneficiarios de 14 años que trabajan



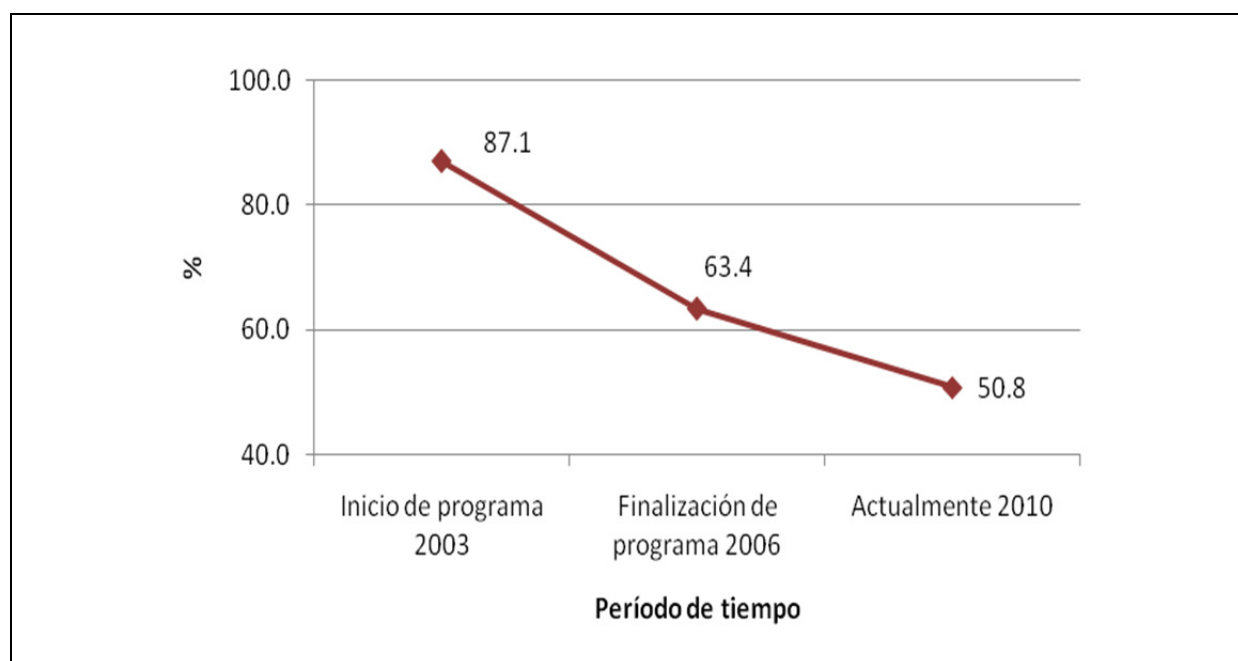
En este grupo poblacional, la tasa de trabajo infantil muestra también que, para el período en estudio, existe una tendencia decreciente, aunque de mayor magnitud. En efecto, entre el 2003 y 2006 disminuyó 23,7 puntos porcentuales, y entre el período del 2006 al 2010 disminuye 12,6 puntos porcentuales.

Cuadro 17: Ex beneficiarios de 14 a 17 años que trabajan, por período de tiempo

	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de ex beneficiarios de 14 a 17 años	1.475	3.461	4.147
Total de ex beneficiarios de 14 a 17 años que trabajan	1.285	2.194	2.107
Porcentaje de ex beneficiarios de 14 a 17 años que trabajan	87,1	63,4	50,8

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Gráfico 8: Ex beneficiarios de 14 a 17 años que trabajan



La mayoría de ellos se encontraban en actividades que pueden considerarse como formas inaceptables de trabajo¹³. Al inicio del programa, 97 de cada 100 estaban en esta categoría, similar relación se observó a la finalización del programa y en el 2010, la relación fue 90 de cada 100.

Cuadro 18: Ex beneficiarios de 14 a 17 años en trabajo peligroso

	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de ex beneficiarios de 14 a 17 años que trabajan	1.285	2.194	2.107
Total de ex beneficiarios de 14 a 17 años en trabajo peligroso	1.247	2.127	1.931
Porcentaje de ex beneficiarios de 14 a 17 años en trabajo peligroso	97,0	96,9	91,6

¹³ Los criterios para definir quienes se encontraban en trabajo peligroso fueron:

- ocupados de 5 a 17 años en las actividades de caña de azúcar; pesca; minas y canteras; construcción; suministro de electricidad, gas y agua; transporte, almacenaje y carga;
- ocupados de 5 a 17 años que trabajan en jornadas de la noche, o día y noche;
- ocupados menores de 12 años;
- ocupados entre 12 y 13 años que trabajan más de 22 horas semanales;
- ocupados entre 14 y 15 años que trabajan más de 34 horas semanales;
- ocupados de 5 a 17 años que enfrentan alguno de estos problemas en su trabajo: polvos, humos; fuego, gases; ruido o vibraciones; temperaturas extremas; herramientas peligrosas; trabajo bajo tierra; trabajo en alturas; trabajo en lagos, ríos, lagunas; iluminación insuficiente; productos químicos; explosivos.

4.9. El PDD y su contribución a los cambios en la situación del empleo

En este caso, empezaremos analizando si la intervención del programa facilitó que los ex beneficiarios dejaran de trabajar en algún momento, fundamentalmente a la finalización del programa. Posteriormente, se presentará la percepción de los padres de familia, ex beneficiarios y actores claves respecto a los cambios observados en la situación del empleo entre la finalización del programa y la actualidad y la contribución del programa a estos cambios.

Al inicio del programa, 30 de cada 100 ex beneficiarios manifestaron haber dejado de trabajar alguna vez. Si tomamos la relación anterior como línea de base, a la finalización del programa hubo un incremento neto de esta a 16 de cada 100.

Cuadro 19: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que dejaron de trabajar alguna vez, por período de tiempo

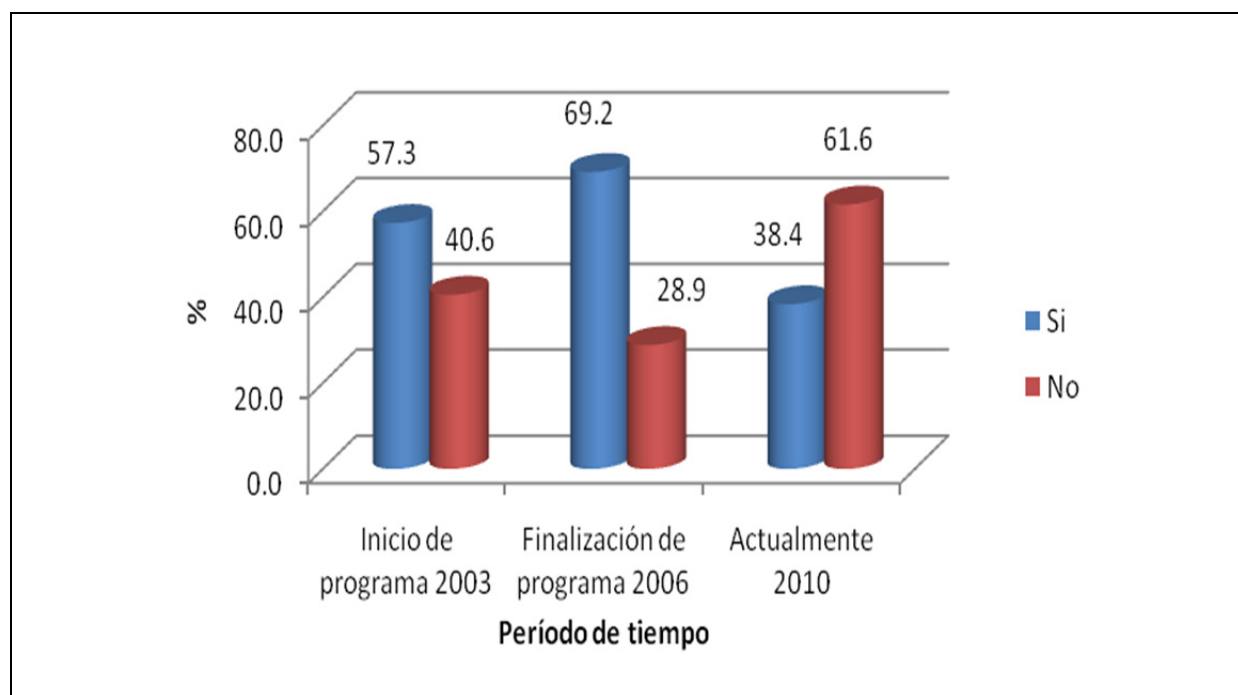
Dejó de trabajar alguna vez	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	5.679	4.298	2.240
Sí	30,1	45,9	24,2
No	69,5	53,7	75,8
No precisó	0,4	0,4	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Al indagar sobre si la decisión de dejar de trabajar influyó en otra persona o entidad, se tiene que, al inicio del programa 6 de cada 10 contestaron afirmativamente, relación que se incrementa a 7 de cada 10 a la finalización del programa, para luego disminuir a 4 de cada 10 en el año 2010.

Es importante aclarar que la respuesta “no”, lleva implícito que fue el ex beneficiario quien tomó la decisión de dejar de trabajar. Lógicamente en esa decisión pueden haber influido las charlas de sensibilización, consejos de padres, de maestros, amigos, etc. pero al momento de responder, el ex beneficiario asume que fue él quien finalmente tomó la decisión.

Al inicio del programa, el 100 por ciento de los ex beneficiarios mencionaron a la familia (padre, madre, abuelos, hermanos, etc.) como la entidad que los ayudó a dejar de trabajar. A la finalización del programa, cabe destacar que 5 de cada 10 ex beneficiarios mencionaron tanto el proyecto o intervención como a la entidad que los ayudó a dejar de laborar.

Gráfico 9: Ex beneficiarios que dejaron de trabajar alguna vez, según existencia de alguien que lo ayudó en esa decisión



Cuadro 20: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que dejaron de trabajar alguna vez, por persona o entidad que lo ayudaron en esa decisión

Persona o entidad que lo ayudó a dejar de trabajar	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	980	1.364	208
Proyecto o intervención	0,0	53,2	0,0
Padre	18,1	9,9	35,1
Madre	30,3	12,2	30,3
Su familia	51,6	23,5	34,6
No recuerda	0,0	1,2	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

4.9.1. Cambios observados en la situación del empleo en los últimos 4 años

En las comunidades, donde predomina la actividad pesquera, los padres, madres de familia y los ex beneficiarios, consideran que la cantidad de niños que trabajan en pesca ha disminuido levemente. También aseguran que actualmente los niños ya no son obligados por sus padres o madres a que vayan a pescar, como sucedía antes que llegara el programa de trabajo infantil. Sin embargo, mencionaron que algunos niños o niñas, por decisión propia, faltan a la escuela uno o dos días a la semana para ir a pescar, al igual que lo hacen los fines de semana, al ver la grave situación económica de la familia.

Los actores claves entrevistados emitieron opiniones similares, agregando que si se continúa haciendo este mismo trabajo, aunque en menor escala. Ahora es combinado con

actividades agrícolas de la temporada y además con la recolección de semillas de marañón. En Puerto El Flor, además se dedican a bajar y soltar cocos, así como a realizar algunas tareas en las salineras. Destacan que actualmente los niños dedican más tiempo a la escuela, porque los padres han entendido que lo mejor para sus hijos e hijas es prepararse para el futuro.

“Aún para los socios no alcanza el trabajo, para todos sean adultos o no, entonces los niños se tienen que ir a trabajar a los colonos o a sus milpas y dejan de ir a la escuela, porque no hay para los útiles escolares, no hay para otras necesidades... entonces no van a la cooperativa pero van a otro lado o se quedan en la calle”.

Padre de ex beneficiario, Los Lagartos 02/ 09/2010.

Respecto a las comunidades con mayores actividades de producción y cosecha de caña de azúcar, tanto los padres de familia como los ex beneficiarios, fueron categóricos al señalar que se redujo notablemente el número de niñas y niños trabajando en esta actividad. Esto, además de los esfuerzos del programa de trabajo infantil, responde a la decisión de la Asociación Azucarera de no permitir esta actividad para los menores de 18 años¹⁴.

En la misma línea, los actores claves entrevistados agregaron que en caso de incumplimiento, las cooperativas y los propietarios de los cañales están expuestos a ser multados económicamente y lo adicionalmente, corren el riesgo de que los ingenios no compren su producción.

En este sector, se ha sustituido la zafra por las actividades agrícolas para el autoconsumo, las cuales en su mayoría son realizadas junto a los padres. Sin embargo, es importante señalar que, a pesar de ese traslado de actividades, sólo el 12,1 por ciento de la población de 14 a 17 años participa actualmente en trabajos aceptables. El resto (el 87,9 por ciento) continúa en trabajo peligroso, y es que dentro de la conceptualización de este último término, el hecho de usar herramientas peligrosas categoriza al niño o niña dentro del concepto de trabajo peligroso, y por ejemplo, en la actividad agrícola es común el uso del machete o cuma.

4.9.2. Contribución del programa a los cambios en la situación del empleo

En ambos sectores, las respuestas obtenidas tanto en los grupos focales como en las entrevistas, coinciden en que a partir de la ejecución del programa se comienza a conocer sobre los riesgos y peligros que representan estas formas de trabajo para los niños. Además, se divulgan los diferentes convenios de la OIT y la legislación laboral concerniente; de aquí el reconocimiento a la OIT y a las agencias ejecutoras, como las únicas instancias en ese momento que centró su atención directamente a los niños; lo cual antes no se había dado.

Para los entrevistados, el trabajo en pesca experimentó una importante reducción durante la ejecución del programa. El programa proporcionó paquetes escolares, apoyo en

¹⁴ En este caso se refieren a la decisión de la Asociación Azucarera de no adquirir la caña de azúcar de aquellas unidades agropecuarias en las que se determine la existencia de niños trabajadores. A este esfuerzo se sumó la Inspección del Ministerio de Trabajo.

los cursos de nivelación y, dependiendo de la agencia ejecutora, se entregó apoyo directo a las familias de los niños trabajadores, tales como: formación vocacional, entrega de capital semilla, donación de diferentes objetos y artículos de uso familiar. Aquí es importante aclarar, que el tema de la reducción de trabajo infantil en la actividad pesquera está más asociado a una reducción en la cantidad de horas de trabajo y de días, situación que se observó sólo entre el inicio y la conclusión del proyecto.

“Muchos padres han tomado conciencia de que el niño debe estar en la escuela y no en la zafra, tienen más conciencia de la importancia del estudio”.

Director del centro educativo La Cabaña, 05/10/2010

La motivación de los líderes es primordial según señalan los diferentes actores locales de las zonas de pesca. Se les reconoce a los líderes un rol dinamizador de las estrategias que las agencias ejecutoras desarrollaron. En la actualidad en El Puerto El Flor, la ADESCO mantiene una constante búsqueda de apoyos y proyectos que puedan dinamizar y potenciar el trabajo para los adultos para que los niños se mantengan en la escuela y continúen estudiando.

En el sector caña de azúcar, el programa contribuyó también a vigilar que no existan niños en los cañales, en efecto, las agencias ejecutoras coordinaban con el Ministerio de Trabajo para hacer visitas a las fincas cañeras sobre todo en la época de zafra; por lo que en este momento, a pesar de que han transcurrido 4 años se continúa cumpliendo la disposición, por lo que no se encuentran niños en los cañales.

También hay una valoración positiva respecto a las actividades de sensibilización que se dieron tanto a los padres, así como a los ex beneficiarios. Algunos recuerdan cómo a través de los dibujos ellos fueron entendiendo los riesgos del trabajo infantil y los beneficios de la educación en los niños. Situación que también fue compartida por los actores claves. Para estos últimos, la mayoría de padres ahora prefieren que sus hijos e hijas se dediquen al estudio y se preparen para el futuro”. Algunos niños al dejar de trabajar en la zafra se dedicaron a otras actividades menos peligrosas.

“Cuando yo supe que ya no iban a dejar que los niños trabajaran en el cañal, yo dije y ahora, ¿de qué vamos a vivir? Porque con el trabajo de los niños nos ayudábamos para los gastos, con ellos podíamos sacar más tareas; como nos va alcanzar para la comida, pero quíerese o no se ha llenado ese vacío, porque los niños han logrado más en el estudio, se han superado y nosotros también porque no teníamos esa mentalidad, la mentalidad del estudio... pero ahora ya es diferente”.

Padre, El Nilo. 17/ 09/2010.

5. Análisis de la situación educativa de los ex beneficiarios

Como ya se ha mencionado, el Programa de duración determinada ejecutado en El Salvador tenía como objetivo central retirar del trabajo infantil a los niños que trabajaban en la caña de azúcar y pesca, y en esa misma idea se enfatizaba que los niños prioricen la asistencia a la escuela.

5.1. Caracterización de la situación educativa de los ex beneficiarios

La comparación de la situación educativa actual en la comunidad respecto a la observada en otras comunidades o lo que sucedía antes del inicio del PDD, explicaría la percepción positiva expresada en los grupos focales, por los padres de familia, así como por los ex beneficiarios, que señalaron que el Proyecto o intervención facilitó no sólo la asistencia, sino también la permanencia escolar, acciones que estuvieron asociadas a la donación de materiales educativos, útiles escolares y la puesta en marcha de cursos de nivelación. Desde sus perspectivas, fue en los cursos de nivelación “donde los niños, niñas y jóvenes adquirieron o reforzaron el aprendizaje de la lectura, escritura, operaciones básicas de matemática, además de ofrecer espacios para la recreación y realizar tareas escolares”. Por lo tanto, se podría concluir que es en la educación, donde se materializa la principal y más importante contribución del programa.

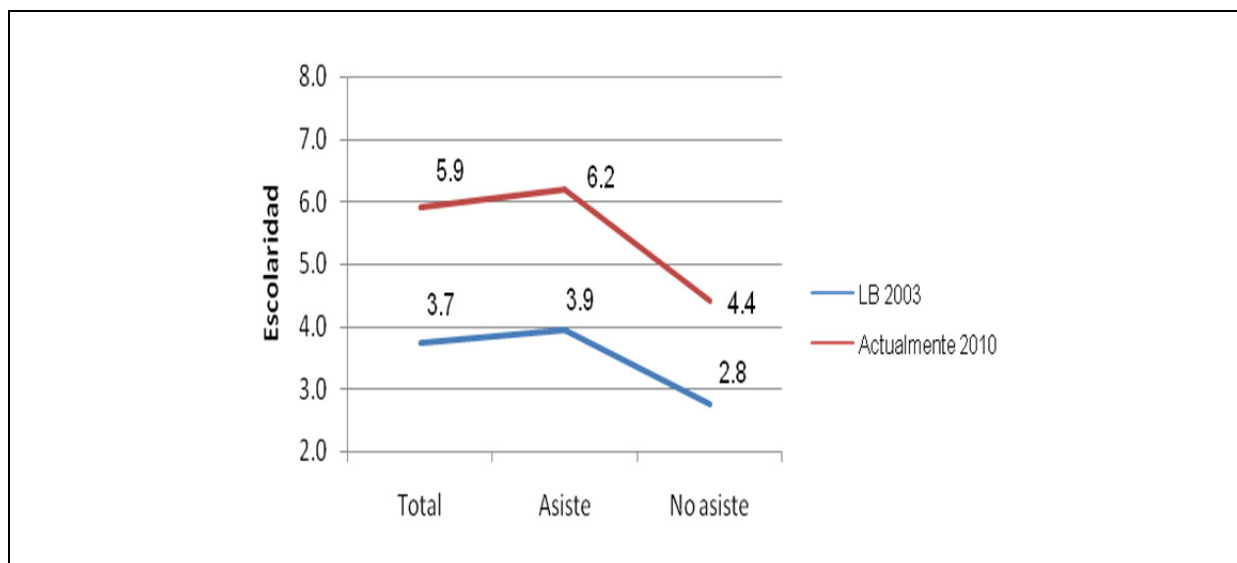
5.1.1. Nivel de escolaridad

En la ERS la variable escolaridad fue determinada sólo para el período actual, por lo que para efectos de evidenciar cambios en la situación educativa, esta debe ser relacionada con la información de la línea de base 2003¹⁵.

Puede observarse, que el nivel de escolaridad alcanzado por los ex beneficiarios en edad escolar obligatoria se ha incrementado considerablemente entre el 2003 y el 2010. En el caso de los que “asisten a la escuela” se observa una mejora en 2,3 grados y, entre los que “no asisten”, éste es de 1,6 grados.

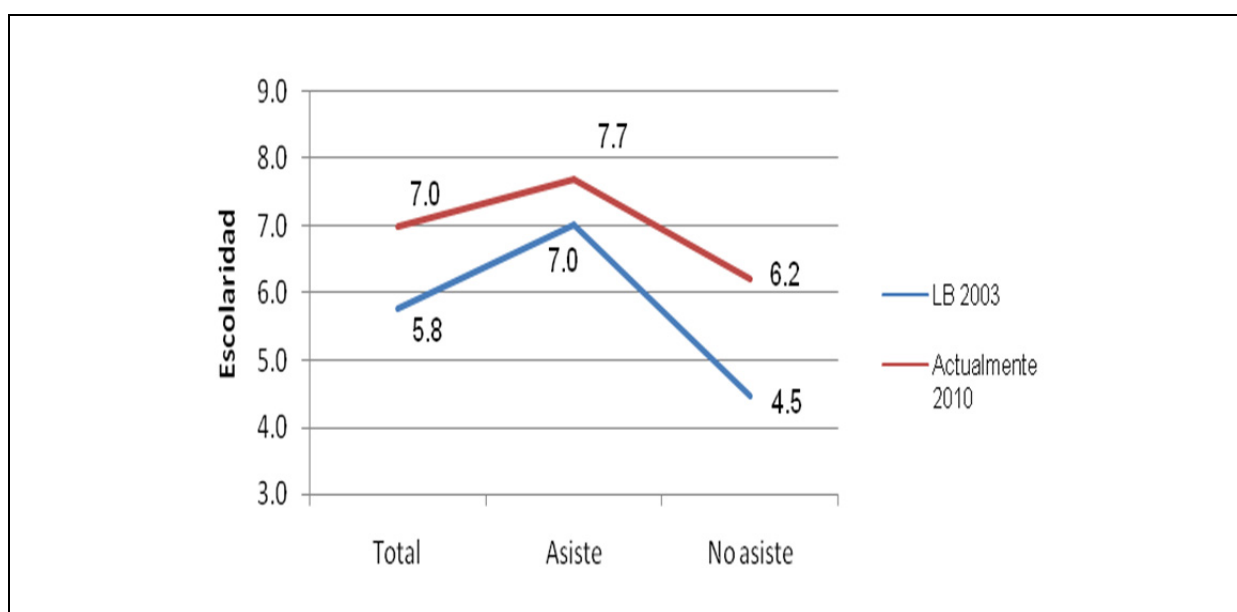
¹⁵ Base de datos de las líneas basales de caña de azúcar y pesca 2003.

Gráfico 10: Nivel de escolaridad de ex beneficiarios en edad escolar obligatoria, por período y asistencia a la escuela



Situación similar, se presenta en el grupo de los ex beneficiarios con edades entre 16 a 17 años. En el caso de los que “asisten a la escuela” se observa una mejora de 0,7 grados y, entre los que “no asisten”, éste es de 1,7 grados.

Gráfico 11: Nivel de escolaridad de ex beneficiarios con edad mayor a la edad escolar obligatoria, por período y asistencia a la escuela



5.1.2. Ausencia frecuente a la escuela

Al inicio del programa, 30 de cada 100 ex beneficiarios, con edades entre 7 a 15 años, faltaban a menudo a la escuela. Esta relación disminuyó a 17 de cada 100 a la finalización del programa y se mantiene constante para el 2010. Situación similar, aunque de mayor magnitud se presenta para los ex beneficiarios con edades entre 16 a 17 años. En efecto, para 5 de cada 10 que faltaban a la escuela al inicio del programa, la relación disminuye a 1 de cada 4 al 2006 y a 1 de cada 7 en el 2010.

Cuadro 21: Ex beneficiarios, que se ausentaban frecuentemente de la escuela, según grupo de edad

Grupos de edad	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
7 a 15 años	29,7	17,7	17,2
16 a 17 años	46,9	24,6	15,3

El “trabajar” constituye la razón por la cual los ex beneficiarios faltaban frecuentemente a la escuela. Al inicio del programa, esta categoría fue señalada por el 54,5 por ciento de ex beneficiarios, pasando al 62,8 por ciento a la finalización del programa. Para el año 2010, este porcentaje es inferior al 20 por ciento, probablemente influenciado por el período en el que se realizó la ERS, el mismo que no correspondió a la época de cosecha agrícola, en tanto factores climáticos como la lluvia inundaron muchas de estas comunidades. Otra razón de ausencia fue la “enfermedad” (Ver Cuadro A7 del Anexo).

5.1.3. Ayuda para permanecer en la escuela

El 88,4 por ciento de ex beneficiarios indican que alguien los ha ayudado en la decisión de permanecer en la escuela. Dicha proporción se incrementa a 92,8 por ciento a la finalización del programa, para llegar al 97,7 por ciento en el 2010.

Ahondando respecto a la persona o entidad que los ayudó a permanecer en la escuela, es de destacar que al inicio del programa el 97 por ciento de ex beneficiarios señalaron a la familia. A la finalización del programa, 1 de cada 2 beneficiarios señalaron al proyecto, y como se señaló anteriormente, esto asociado específicamente a la entrega de útiles escolares y al compromiso de padres con las agencias ejecutoras de enviar a sus hijos e hijas a la escuela. Para el 2010, la familia vuelve a ser la prioritaria en la decisión del niño de permanecer en las aulas escolares.

Cuadro 22: Ex beneficiarios con edades de 5 a 17, según indicación de que alguien los ayudó a permanecer en la escuela

Alguien los ayudó a permanecer en la escuela	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.543	7.302	3.016
Sí	88,4	92,8	97,7
No	11,2	6,6	2,3
No recuerda	0,4	0,6	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Cuadro 23: Ex beneficiarios de 5 a 17 años, por persona o entidad que lo ayudó en esa decisión

Entidad	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	7.548	6.777	2.946
Proyecto o intervención	0,0	49,6	0,0
Padre	6,8	2,3	5,9
Madre	27,2	14,3	23,6
Su familia	63,0	33,1	57,0
Maestro	2,2	0,5	0,6
Gobierno	0,0	0,0	9,6
No recuerda	0,2	0,0	0,0
Otro	0,5	0,3	3,3
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

5.1.4. Asistencia a educación no formal

“En los cursos de nivelación se daba el refuerzo de los conocimientos en los niños trabajadores, pues muchos mostraban bajo rendimiento escolar; realización de tareas, desarrollo de habilidades y destrezas motrices, de convivencia, recreación, entre otras, mediante la utilización de metodología lúdica que hacía más atractiva y agradable la permanencia en la escuela, a tal grado que les gustaba más asistir a los cursos de nivelación que a las aulas regulares”.

Entrevista al director del centro educativo El Nilo.

Las respuestas de los ex beneficiarios en este tema están referidas fundamentalmente a los cursos de nivelación.

Estas salas tenían como característica funcionar en las mismas comunidades y, en ellas el facilitador, que era también de la comunidad, desarrollaba acciones educativas de reforzamiento en lenguaje y matemática, pero que además tenían como estrategia “mantener alejado al niño o niña del trabajo infantil”. Los niños que iban a la escuela por la mañana, asistían a los cursos de nivelación por la tarde y viceversa.

Cerca de 6 de cada 10 ex beneficiarios mencionaron haber asistido a los cursos de nivelación¹⁶ a la finalización del programa. Por el contrario, para el 2010, menos del 2 por ciento declaró asistir a las salas, a pesar de que en las zonas de intervención todavía funcionaban algunas salas subvencionadas por el Ministerio de Educación, situación que se podría explicar con tres razones. Primero, por la edad, ya que asistían fundamentalmente

¹⁶ Es importante señalar que en las salas de nivelación del programa se brindaba atención a los niños que trabajaban. Al turno de mañana asistían aquellos que iban por la tarde a la escuela, y viceversa, al turno de la tarde, asistían aquellos que iban a la escuela por la mañana. De esta forma, se reducía la posibilidad de que los niños puedan trabajar.

niños menores de 14 años. Segundo, porque para las salas del Ministerio de Educación el objetivo fundamental era mejorar el rendimiento escolar. Bajo esa lógica, sólo eran atendidos aquellos niños trabajadores que tenían problemas de rendimiento. Tercero, por la cobertura geográfica, pues al determinarse que en la comunidad donde funcionaba la sala no había ya niños trabajadores, ésta era trasladada a otra comunidad.

“En general, los niños se motivaron, se les aumentó la confianza en sí mismos y su autoestima ya que con los cursos de nivelación se dieron cuenta de su capacidad (podían cumplir con sus deberes). Ya no se quedaban sin hacer nada en la casa. Entendimos que es importante que estudien y se preparen”.

Padre, Puerto El Flor.

Otro dato importante, es que, a la finalización del programa, 9 de cada 10 ex beneficiarios que asistían a los cursos de nivelación, mencionaron que ésta les ayudó a regresar o a mantenerse en la escuela. Esto es válido si se tiene en cuenta que desde el año 2007 hasta el 2010, el Ministerio de Educación financió el funcionamiento de los cursos de nivelación creados tanto en la Fase I como en la Fase 2 del programa.

Cuadro 24: Ex beneficiarios de 5 a 17 años por nivel de asistencia a algún servicio de educación no formal

Asistencia a educación no formal	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.902	7.907	4.446
Sí	5,0	55,6	1,8
No	94,3	43,7	98,2
No recuerda	0,7	0,7	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Cuadro 25: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que asisten a educación no formal con indicación de si este le ayudó a regresar o a mantenerse en la escuela

Ayuda para regresar o mantenerse en la escuela	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	444	4.396	80
Sí	91,0	91,5	100,0
No	9,0	8,5	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Asimismo, 96 de cada 100 ex beneficiarios, que asistían a los cursos de nivelación, reconocían al proyecto como la entidad que les facilitó dicho servicio. Aquí es importante reiterar el esfuerzo de sostenibilidad del Gobierno, a través del Ministerio de Educación, que desde el año 2007 hasta el año 2010, financió el funcionamiento de los cursos de nivelación, habiendo contratado para tal fin a la ONG FUSAL, lo que explica que para el año 2010, aparezca esta entidad como la que facilitó el servicio de los cursos de nivelación.

“Cuando comenzamos a venir a los cursos de nivelación, fuimos pensando diferente, la mente se nos abrió y nos basamos más a lo que es el estudio que en el trabajo”.

Ex beneficiario del Nilo, Zacatecoluca.

Cuadro 26: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que asisten a educación no formal, por entidad que facilitó el servicio

Entidad	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	444	4.396	80
Proyecto o intervención	0,0	96,0	0,0
ONG	24,3	1,6	a/ 42,5
Gobierno	27,3	0,0	0,0
Sector privado	4,7	0,0	28,8
No recuerda	33,3	2,4	0,0
Otro	10,4	0,0	28,7
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

*Esta ONG contó con el apoyo financiero del Ministerio de Educación.

5.1.5. Asistencia a cursos de formación profesional o vocacional

Como se señaló anteriormente, el PDD tenía también un componente de apoyo a las capacidades productivas, dentro del cual se desarrollaron cursos de formación vocacional, la mayoría de ellos dirigidos a los padres de familia y a los adolescentes, en este último caso, la idea era que evitar el trabajar en actividades peligrosas al tener nuevas opciones laborales.

Los datos de la encuesta muestran que tanto al inicio del programa como en la actualidad, este servicio fue recibido por menos del 6 por ciento de ex beneficiarios con edades entre 5 a 17 años. Sin embargo, a la finalización del programa, 2 de cada 10 ex beneficiarios habían recibido cursos de formación profesional. Es importante aclarar que la edad mínima en este grupo fue de 10 años.

Cuadro 27: Ex beneficiarios de 5 a 17 años, según recibieron o no formación profesional o vocacional

Recibió formación profesional o vocacional	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.902	7.907	4.446
Sí	3,8	20,0	5,4
No	95,5	79,4	94,6
No Recuerda	0,7	0,5	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

A la finalización del programa, 8 de cada 10 ex beneficiarios señalaron haber recibido este tipo de cursos por parte del Programa Internacional de Erradicación de Trabajo Infantil.

Cuadro 28: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que reciben formación profesional o vocacional, según entidad que le facilitó el servicio

Entidad	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	337	1.585	240
Proyecto o intervención	0,0	82,3	0,0
ONG	41,5	6,5	0,0
Gobierno	0,0	4,2	32,5
Sector privado	36,5	2,6	50,8
No recuerda	22,0	4,4	0,0
Otro	0,0	0,0	16,7
Edad mínima de recepción del servicio	8 años	10 años	15 años
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

5.2. El PDD y su contribución a los cambios en la situación educativa

El Programa de Duración Determinada, dentro del componente de atención social, promovía el acceso de niños a la educación, incluyendo el apoyo con educación no formal, la salud y otros servicios como la entrega de útiles escolares, dotación de material educativo a las escuelas, formación vocacional, etc., que se consideraban básicos para mejorar su calidad de vida y asegurar un ambiente propicio para incorporarlos a la escuela y mantenerlos en ella.

5.2.1. Cambios observados en la situación educativa en los últimos 4 años

Respecto a los cambios observados, las preguntas definidas para los grupos focales y entrevistas se centraron en el nivel de asistencia a la escuela en los últimos 4 años, así como en la permanencia en ella. En el primer caso, tanto los padres de familia como los ex beneficiarios consideraron que en los últimos 4 años, el número de niños que asisten a la escuela, se ha venido incrementando; aunque en este último año (2010) el incremento es mayor por el apoyo en uniformes y útiles escolares que el gobierno ha entregado. Asimismo, destacan que desde que se desarrolló el programa, la entrega de útiles escolares los motivó a enviar a sus niños a la escuela, ya que uno de los requisitos para que recibieran dicho beneficio era que los niños tenían que estar en la escuela.

Sin embargo, para la mayoría de los directores de centros educativos entrevistados, la matrícula en promedio se ha mantenido, ya que la capacidad instalada sigue siendo la misma, y la población se mantiene desde que ingresa a parvulario o primer grado hasta que concluye su formación según el nivel educativo que ofrece la escuela. Los que se van se recuperan con los nuevos alumnos que se incorporan.

“[...] hoy asisten niños que antes no asistían, el turno de la tarde que siempre ha tenido pocos alumnos hoy es más numeroso y los pupitres no alcanzan. En el caso de Los Lagartos y El Nilo se amplió el centro escolar, ahora ya se cuenta con el bachillerato”.

Sobre el mismo tema, los líderes entrevistados consideran que aumentó el número de niños que asisten a la escuela, ya que observaron que niños que habían abandonado la escuela, retomaron el estudio y los continuaron. Actualmente ya cuentan con más bachilleres en sus comunidades y con casos que en este momento han ingresado a un nivel técnico superior no universitario.

En relación a la permanencia en la escuela, los directores señalaron que el nivel de deserción se ha reducido, por lo que se puede afirmar que la permanencia de los niños es mayor. Uno de ellos señaló que los niños faltan menos. Antes, la mayoría iniciaban el año escolar en marzo y finalizaban en octubre, que es temporada de zafra, pedían permiso y se ausentaban. Actualmente, ya no se da esta situación, porque ya no los mandan a trabajar o porque no los admiten en los cañales.

5.2.2. Contribución del programa a los cambios en la situación educativa

Los participantes en los grupos focales, padres y ex beneficiarios, expresaron que el proyecto facilitó la asistencia, y permanencia escolar mediante la donación de materiales educativos y paquetes escolares y la instalación de los cursos de nivelación.

Para los diferentes actores claves consultados; el principal y mejor aporte del programa a la permanencia y asistencia escolar, lo constituyen los cursos de nivelación. Más allá de una estrategia para la erradicación del trabajo infantil, la asumieron como un medio para elevar el rendimiento académico de los niños.

“El centro principal para dar el verdadero sentido del porque se tenía que dejar el trabajo infantil era mejorar la carga académica y de hecho nuestro centro escolar sube de una nota de 5 de PAES a nivel nacional a una nota de 7,83; ahí nosotros comprobamos que ese beneficio fue muy bueno y de hecho por haber optado por esa nota nosotros, todo el personal docente obtuvo un reconocimiento económico por tres años más y este es el último año que se recibe: en junio se les entregó el 40 por ciento y en diciembre se le entrega el 60 por ciento”.

Director del centro educativo El Nilo.

6. Análisis de la situación de salud de los ex beneficiarios

6.1. Cambios observados en la salud de las familias en los últimos 4 años

Al hablar de salud, en los diferentes grupos focales, se valora el acceso a los servicios de salud que se tiene en sus respectivas comunidades. Sin embargo, los niños que trabajan en la pesca, consideran que en la actualidad, su situación de salud no ha variado respecto a la situación al inicio del programa, con el agravante de que hoy las enfermedades golpean con mayor fuerza y por lo general no hay medicamentos en las clínicas. Por otro lado, al vivir en zonas costeras, los zancudos, el dengue, los hongos de la piel, fiebres, enfermedades gastrointestinales entre otras, son los padecimientos que afectan con mayor frecuencia.

“Cuando uno madrugaba para ir a trabajar, ese era un desgaste físico, salíamos como a las 3 o 4 de la mañana, por eso hoy estamos mejor de salud, ya no nos enfermamos tanto”.

Ex beneficiario, El Nilo.

En el sector de caña de azúcar, se valoran aspectos como el acceso a los servicios de salud y medicinas, los cuales han mostrado cierta mejoría. En Los Lagartos y en El Paisnal, por ejemplo, se cuentan con clínicas comunales, patrocinadas por cooperativas y por el ingenio. En La Cabaña sin embargo, la atención no es suficiente y en Los Lagartos no cuentan con el personal idóneo ni medicinas para poder ofrecer una atención oportuna y de calidad. También se reconoce que, cuando los niños trabajaban se enfermaban más que ahora:

Para el director del centro educativo El Nilo, la situación de salud de los niños sí ha mejorado pues los ausentismos por enfermedades se han reducido.

“Como ya no van a trabajar ya no se desvelan, no aguantan hambre, entonces ya no se enferman mucho, la situación se ha mejorado el cansancio físico les afectaba a los niños tanto en lo físico como en el estudio, se han evitado accidentes y por eso creo que ha mejorado la salud. Uno de adulto también porque antes teníamos que madrugar más para prepararles la comida y despacharlos a trabajar, hoy no madrugamos tanto. Antes padecían de dolores de cabeza, diarreas, enfermedades de la piel; pero hoy todo eso está controlado se enferman menos”.

Padre de ex beneficiario, El Nilo.

6.2. Contribución del programa en los cambios en la salud

Para los padres de familia de ex beneficiarios en las comunidades de pesca, una de las contribuciones del programa en salud fueron las denominadas brigadas médicas que se realizaron llevando hasta la comunidad el servicio. Estas eran coordinadas por las agencias ejecutoras. Además se daban charlas sobre enfermedades respiratorias, infecciones de transmisión sexual, prevención de embarazos, además de dar a conocer los riesgos que tienen los niños cuando van a pescar o a “curilear”.



Grupo focal de padres, Puerto El Flor.

En algunas comunidades, como por ejemplo, en El Nilo mencionaron que les extendieron un carnet con el que iban a pasar consulta a la clínica, al presentar este carnet no tenían que pagar nada; sin embargo, no recuerdan cómo es que se logró este beneficio. Además se desarrollaron jornadas educativas de prevención de enfermedades como infecciones de transmisión sexual, hábitos higiénicos y prevención de embarazos en adolescentes.

En el caso de los actores claves, destacaron que se han dado a conocer los riesgos que tienen los niños cuando van a trabajar a los cañales.

7. Bienestar económico en las familias de los ex beneficiarios

7.1. Caracterización del bienestar económico de los ex beneficiarios

Al inicio del programa, 1 de cada 3 ex beneficiarios señalaron como principal fuente de ingresos del hogar el cultivo de la tierra. Siguen en orden de importancia el ingreso proveniente del trabajo dependiente, en su mayoría en unidades agropecuarias (23,9 por ciento) y la pesca (23,3 por ciento). Tendencia similar se mantiene a la finalización del programa, y para el 2010, además de las tres fuentes ya mencionadas, las provenientes de remesas de dinero se incrementaron en un 8,2 por ciento.

Cuadro 29: Ex beneficiarios, según fuente de ingresos principal del hogar

Fuente de ingresos principal del hogar	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.902	8.902	8.902
Cultivo de la tierra	34,4	33,8	28,7
Sueldo	23,9	25,0	25,2
Pesca	23,3	22,9	20,0
Trabajo independiente	7,6	7,2	9,6
Pequeña empresa / pequeño comerciante	4,3	3,5	4,3
Industria / fábrica	2,9	2,9	2,7
Remesas de dinero	2,8	3,6	8,2
No recuerda	0,2	0,2	0,2
Otro	0,2	0,9	0,8
Sin ingresos	0,2	0,0	0,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

En cuanto a la vivienda, al inicio del programa, 4 de cada 10 ex beneficiarios habitaban en viviendas cuyas condiciones no son las adecuadas¹⁷, relación que disminuye a 1 de cada 3 a la finalización del programa, y a poco más de 1 de cada 4 al 2010.

Se observa también, que el tipo de vivienda cuya estructura es de ladrillo o concreto se incrementa, pasando de 29,0 por ciento en el 2003, a 42,1 por ciento en el 2006 y llegando a 54,0 por ciento en el 2010.

¹⁷ Se consideran como tal aquellas construidos con materiales de desecho, techo de lámina, palma u otro tipo de material.



Calle que conduce al Cantón Corral de Mulas, Jiquilisco.

Esta situación de aparente mejoría está asociada a los desastres naturales, específicamente la tormenta tropical Stan en el 2005 e Ida en el 2009, y últimamente Agatha en mayo 2010 y Alex en junio del 2010. Estas tormentas destruyeron o inhabilitaron muchas viviendas en algunas de estas comunidades, especialmente las de las zonas de la Bahía de Jiquilisco y del Bajo Lempa, lo que conllevó a que algunos hogares recibieran remesas que mejoraran la estructura de sus viviendas o que recibieran apoyo tanto del Gobierno Central como de las municipalidades.

Cuadro 30: Ex beneficiarios, según tipo de material de la vivienda en la que vive

Tipo de material de la vivienda	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.902	8.902	8.902
Paredes de adobe	29,3	21,7	17,2
Ladrillo / Concreto	29,0	42,1	54,0
Materiales de desecho	16,1	9,8	8,0
Techo de Lamina	10,7	14,2	11,0
Palma	9,3	7,7	5,4
Bahareque	2,3	1,7	1,3
Otro	3,2	2,8	3,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

En el cuestionario aplicado a los ex beneficiarios existía un conjunto de preguntas tendientes a conocer la mejora del acervo en bienes y la posibilidad de que el hogar pueda pagar algunos gastos básicos del presupuesto familiar, esto en la idea de identificar cambios en el bienestar económico de las familias.

Paradójicamente, los resultados dan a entender que la existencia de ciertas mejoras en estas familias, situación que, como se verá en el acápite siguiente, no corresponde con los datos obtenidos a partir de los grupos focales y entrevistas aplicadas en la zona. Así, en el caso de tenencia de tierras, ésta pasa de 14,1 por ciento en el 2003 a 20,1 por ciento en el 2010. Aunque esto es muy subjetivo porque no se dispone de información adicional para saber, por ejemplo, cual es la extensión de las tierras adquiridas y cuanto se pagó. Algo similar se observa con la disponibilidad de alimento suficiente (63,3 por ciento al inicio del programa y 78,3 por ciento para el 2010), se debe investigar acerca de la calidad de esa alimentación, sobre todo cuando en las zonas rurales la canasta familiar se compone de frijoles y tortillas.

Cuadro 31: Ex beneficiarios de 5 a 17 años, según tipo de vivienda en la que vive

Categorías	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.902	8.902	8.902
Propietario de tierras y que considera que estas son suficientes	14,1	17,5	20,1
Disponibilidad de alimento suficiente	63,3	72,4	78,3
Posibilidad de comprar uniformes y materiales escolares	41,2	44,3	44,3
Posibilidad de pagar gastos de salud	28,0	32,6	37,7
Tenencia de animales con propósito económico	72,6	73,9	68,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Lo mismo pasa con los gastos de salud, cuando se conoce que la población de las zonas rurales fundamentalmente accede a las unidades de salud donde el servicio es gratuito, pero igual no se dispone de información para saber qué tipo de medicamentos son los que se podrían comprar.

Finalmente, respecto a la tenencia de animales para propósitos económicos, se trata en su mayoría, de aves como gallinas, pavos y patos, y en menor medida de ganado vacuno. Las primeras son básicamente para alimentarse y también para la venta. Al igual que en los casos anteriores, no se dispone de información adicional sobre la cantidad de animales que se dispone.

7.2. El PDD y su contribución a los cambios en el bienestar económico de los hogares

Una forma de afrontar el problema del trabajo infantil es mejorando la economía de los hogares. En la medida que la situación económica de estos hogares mejore, disminuye la probabilidad que los niños sean enviados a trabajar. En el caso del PDD de El Salvador Fase I, la evaluación final del proyecto señaló: “El proyecto ha cumplido en forma poco articulada y con resultados limitados con uno de los productos de este sub-componente (oportunidades económicas para las familias) y desarrolló en forma muy incipiente el

segundo producto (apoyo a municipios)¹⁸. En esta lógica, fue muy limitado el logro del proyecto en este tema, tal como se percibe a partir de los grupos focales y entrevistas ejecutadas en comunidades de ex beneficiarios de caña de azúcar y pesca.

7.2.1. Cambios observados en la economía del hogar en los últimos 4 años

Tanto para los padres, así como para los ex beneficiarios que se dedicaban a la pesca, la situación económica ha empeorado y es generalizada; no existen fuentes de empleo y además las condiciones climáticas de los últimos tiempos ha deteriorado aún más la economía familiar¹⁹, por lo que la pesca sigue siendo la única fuente de ingresos y de sostenibilidad para la mayoría de las familias. Esto explica, por qué los ex beneficiarios han regresado a esta actividad, con la diferencia de que hoy lo balancean de mejor manera con la escuela, de tal forma que la gran mayoría no deja de estudiar, además ahora hay más jóvenes que continúan sus estudios de bachillerato.

En adición a lo anterior, los actores clave entrevistados advirtieron que de continuar agravándose la situación económica, es probable que se incremente en mayor magnitud la cantidad de niños que trabajan, para poder tener un ingreso que les permita ayudar a los gastos básicos en el hogar. Además, cabe la posibilidad de que aquellos padres, madres, niños que no conocieron del programa hagan caso omiso de las orientaciones que cada uno desde sus propias actividades dan a los grupos familiares.

Respecto a la actividad en caña de azúcar, los padres señalaron que pese a que la situación económica hoy está peor que hace cuatro años, ésta no ha representado mayor problema, ya que han tenido que hacerle frente a la situación asumiendo cada uno sus responsabilidades tanto los padres como los hijos. Afortunadamente, para los jóvenes del Nilo, con la modalidad del bachillerato a distancia y en los Lagartos, donde se amplió la oferta educativa; se les facilita equilibrar sus actividades: realizando algún trabajo, aunque ya no en la zafra, cuando hay oportunidad, sin descuidar sus estudios. Para otros, más bien ha implicado el aumento de problemas sociales como pandillas y drogadicción.

“La situación económica se ha empeorado, porque la OIT y FUNDAZUCAR atacaron un problema que efectivamente era necesario atacar, pero ese tiempo de sobra que tuvieron los alumnos lo ocuparon para otras actividades negativas; por ejemplo aquí hace 10 años no existían las maras, se convirtieron en presas fáciles para que otras personas los vinieran a envenenar y cayeran en problemas de pandillas, de drogadicción. No hubo alternativas como talleres vocacionales para evitar esta situación; la situación económica se ha visto afectada por la falta de trabajo para los niños”.

Director centro educativo La Cabaña. 31/10/2010.

¹⁸ Ordoñez D. y Ayala R. (2006). *Resultados preliminares de la evaluación final. Taller de partes interesadas: San salvador*, 10 de noviembre de 2006.

¹⁹ En este se refieren a la Tormenta Tropical Stan en el 2005, Ida en el 2009, Agatha en mayo 2010 y las lluvias provocadas por el Huracán Alex en junio del 2010.

7.2.2. Contribución del programa en los cambios en la economía del hogar

A criterio de los padres de familia, por muy mínimo que fue el apoyo recibido, para ellos fue muy significativo. En este sentido, se menciona como una de las contribuciones del programa a la economía del hogar a la entrega de los útiles escolares, y es que el dinero que anteriormente se gastaba en cuadernos era ahorrado o se invertía en otras necesidades de la familia. Asimismo, se destacan las capacitaciones vocacionales que se facilitaron, pues proporcionaron un nuevo conocimiento, sin embargo, lamentan que estos hayan sido extremadamente breves y básicos, que no les permitió un buen aprendizaje. Además, opinan que hubiera sido bueno que más personas hubieran recibido apoyo para iniciar sus propios negocios (capital semilla, materiales y equipo).

“Las ayudas han venido pero no se ha avanzado, porque nosotros no los aprovechamos y así como vienen se van las ayudas sin que quede la semillita, se han dado cursos de capacitación de panadería, corte y confección, cosmetología y aquí no tenemos una panadería o quien corte pelo, etc.”.

Padre, Los Lagartos 02/ 09/2010.

En el caso de los grupos focales realizados en las comunidades de caña de azúcar, al igual que en la pesca, se valora la puesta en marcha de los talleres vocacionales, aunque estos no dieron los frutos económicos que se esperaban.

En el caso de los actores claves, reconocen también como una contribución del programa a la economía del hogar: la contratación de personas de las mismas comunidades para desempeñar algunas actividades tales como, el caso de los promotores comunitarios y educativos.

8. Cambios en conocimientos, actitudes y comportamientos de los ex beneficiarios

El PDD incluía dentro de sus acciones un componente de sensibilización que tenía por objeto el lograr que padres de familia y la comunidad en general, comprendan los riesgos a los cuales se ven sometidos los niños que trabajan y las consecuencias negativas de estas actividades en el desarrollo físico, mental y social de estos. Además está la necesidad de priorizar la educación, para que así puedan tomar decisiones acertadas sobre sus hijos. Un mayor conocimiento genera cambios en el comportamiento, que es lo que se buscaba al ejecutar el programa.

Bajo esta lógica en este acápite se intentará determinar si efectivamente se generaron cambios en la forma en que los ex beneficiarios, sus padres, madres y actores claves perciben actualmente el tema de los niños que trabajan.

8.1. Edad a la que se debería comenzar a trabajar

En general, existe la idea entre los ex beneficiarios que las personas deberían comenzar a trabajar a los 18 años de edad. Para el grupo con edades entre 12 a 13 años, la edad mínima para trabajar debería ser 16 años.

Cuadro 32: Opinión de los ex beneficiarios sobre la edad a la que las personas deberían comenzar a trabajar, por grupo de edad

Grupo de edad	Edad a la que deberían empezar a trabajar
Total	17,8
12 a 13 años	16,3
14 a 17 años	17,5
18 años y más	18,1

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

8.2. Trabajo en menores de 14 años

Los datos del acápite anterior explican de alguna forma, porque 8 de cada 10 ex beneficiarios consideran que “no es aceptable” que los niños menores de 14 años trabajen.

Cuadro 33: Opinión de los ex beneficiarios sobre si es aceptable o no que las personas menores de 14 años trabajen, por grupo de edad

Considera que es aceptable que los niños menores de 14 años trabajen	Total	10 a 13 años	14 a 17 años	18 años y más
Total de niños	8.902	299	4.147	4.456
Sí	7,4	5,7	5,9	8,9
No	81,2	61,9	81,7	82,0
Depende	11,2	32,4	12,3	8,6
No sabe	0,2	0,0	0,0	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Asimismo, 1 de cada 10 ex beneficiarios consideraron que la respuesta “depende”. El cómo se verá más adelante, está asociada a las carencias económicas de los hogares.

8.3. Cambio en sus ideas sobre el trabajo de niños

En general, 6 de cada 10 ex beneficiarios afirmaron que han cambiado su percepción sobre los niños que trabajan. Esto se puede valorar como un importante logro del programa. En tanto, en la línea de base²⁰, 8 de cada 10 niños trabajadores opinaban que trabajar en la zafra o en la pesca era bueno porque se aprendían cosas nuevas.

Algunos cambios en su percepción fueron que “los niños deben estudiar antes que trabajar”, señalado por 4 de cada 10 ex beneficiarios. También que “los niños no deben trabajar” (casi 1 de cada 4), “son altos los riesgos a los que están expuestos los niños que trabajan” (14,1 por ciento).

Cuadro 34: Cambio de la idea de los ex beneficiarios sobre los niños que trabajan, por grupo de edad

¿Cambiaron sus ideas sobre los niños que trabajan?	Total	10 a 13 años	14 a 17 años	18 años y más
Total de niños	8.902	299	4.147	4.456
Sí	58,2	51,5	54,0	62,6
No	40,3	42,1	43,7	37,1
No sabe	1,5	6,4	2,3	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Cuadro 35: Razones de los ex beneficiarios que cambiaron su idea sobre los niños que trabajan, por grupo de edad

¿Por qué cambió de idea?	Total	10 a 13 años	14 a 17 años	18 años y más
Total de niños	5.181	154	2.239	2.788
Los niños deben estudiar	39,0	24,7	37,7	40,9
Los adultos deben de trabajar	4,0	0,0	5,1	3,4
Por la experiencia vivida	2,1	0,0	0,8	3,2
Los niños no deben de trabajar	23,7	23,4	26,0	21,9
Son altos los riesgos a los que están expuestos los niños que trabajan	14,1	12,3	14,6	13,8
Se trabaja por necesidad	6,9	14,9	8,0	5,6
Pueden trabajar en actividades no peligrosas	3,5	0,0	4,1	3,2
Deben de trabajar	4,3	24,7	0,8	6,1
Otro	1,3	0,0	1,4	1,3
No precisó	1,0	0,0	1,6	0,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

²⁰ Base de datos de las líneas basales de caña de azúcar y pesca 2003.



Entrevista a ex beneficiario.

Asimismo, 6 de cada 10 ex beneficiarios afirmaron que existió alguna persona o entidad que influyó en su percepción sobre los niños que trabajan (ver Cuadro A8 del Anexo).

En relación a qué entidades influyeron en su forma de pensar, cerca de 6 de cada 10 consideraron como tal a sus padres, madres y familiares. En orden de importancia se ubica el Programa de Erradicación de Trabajo Infantil (37,9 por ciento), así como los directores y docentes de sus escuelas (23,7 por ciento).

Cuadro 36: Ex beneficiarios, por grupos de edad, según entidad que influyó en su percepción sobre el trabajo de niños

Entidad que ha influido en sus ideas	Total	10 a 13 años	14 a 17 años	18 años y más
Total de niños	3.120	74	1.290	1.756
Experiencia propia	15,6	0,0	9,7	20,7
Padres/Familia	56,1	100,0	64,1	48,4
Docentes/Escuela	23,7	25,7	29,9	19,0
Proyecto o intervención	37,9	0,0	35,4	41,3
Vecinos	2,1	0,0	1,6	2,6
Amigos	3,0	0,0	4,6	1,9
No precisó	0,4	0,0	0,0	0,8
Otro	9,2	0,0	4,8	12,9
Total*	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

*La suma de porcentajes es superior a 100,0 por ciento, pues se podía responder más de una alternativa.

8.4. Percepción sobre actividades de niños menores de 13 años

Aquí se tiene que 9 de cada 10 ex beneficiarios consideran que los niños menores de 13 años no deberían realizar ningún trabajo, y que no se aprenden habilidades más útiles trabajando que asistiendo a la escuela.

Cuadro 37: Ex beneficiarios, por grupos de edad, según percepción sobre actividades de menores de 13 años

Percepción sobre actividades de niños menores de 13 años	Total	10 a 13 años	14 a 17 años	18 años y más
Total de niños	8.902	299	4.147	4.456
Los niños menores de 13 años no aprenden habilidades más útiles trabajando que asistiendo a la escuela	89,2	88,0	89,3	89,2
Los niños menores de 13 años no deberían realizar ningún trabajo, excepto tareas domésticas ligeras	91,9	85,3	92,3	92,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

8.5. Cambios en las actitudes de la población acerca del trabajo infantil en los últimos 4 años

“Sí han cambiado porque hoy los padres acatan los llamados cuando uno les dice que están haciendo algo que afecta a los niños”.

“Más que todo porque les ha traído más preocupación, más interés para mejorar la situación del niño, porque un padre sin conocimiento creo que hasta obliga al niño a ir a trabajar hasta enfermo, la mayoría de niños que van a curilear lo hacen el fin de semana y siempre van al escuela”.

Entrevista a un líder, Puerto El Flor.

En el caso de los participantes de grupos focales desarrollados en comunidades de pesca, el cambio de actitud se manifiesta principalmente en la importancia que se le está dando a la educación. El programa permitió dar a conocer los riesgos a los que se exponen los niños. En el grupo focal de padres se manifiesta que *“la espinita ha quedado muy metida en la mente de los padres”*.

En esa misma línea, para los actores claves, el cambio de actitud evidenciado en las personas ha influido en la escolarización de más niños, la reducción de la deserción y ausentismo escolar. Destacan, hoy en día hay niños que si van a “curilear”, lo hacen los fines de semana, acompañando a sus padres y no dejan de asistir a la escuela.

En el caso de las comunidades de caña de azúcar, los padres de familia participantes en los grupos focales, consideran que ahora tienen más conciencia respecto a la importancia de que los niños permanezcan en la escuela y no en los cañales.

“Es una actitud de que todos tenemos necesidad de trabajar y cuando vemos jóvenes que trabajan, pienso que está trabajando a temprana edad pero lo está (el trabajo) librando de estar maquinando ideas que no van a ser productivas; y aunque yo no lo vea bien por los riesgos pero se evalúa que es mejor; si el Estado tuviera otra política para la juventud, a la niñez y adolescencia entonces yo diría estamos mejorando pero por el momento hay mucho por hacer y tal vez no haya voluntad para hacerlo”.

Entrevista al presidente de ADESCO, Potrero Grande. El Paisnal.

De otro lado, en la caña de azúcar se ha registrado un cambio en la actitud en los padres, madres y diferentes actores claves y esto incide en la disminución del trabajo infantil. Es importante mencionar, que estos cambios también están relacionados, en gran medida, a la decisión de la Asociación Azucarera de no permitir este tipo de trabajo para los menores de 18 años. Se puede entender entonces que ha sido forzado, porque de lo contrario, los empleadores se verían afectados por sanciones que van desde la imposición de una multa económica por parte de la Inspección del Ministerio de Trabajo al rechazo de sus cosechas en los diferentes ingenios; lo que en ambos casos generaría una pérdida económica para los propietarios y cooperativistas. Esta condición se traduce en la eliminación del 100 por ciento de esta forma de trabajo infantil, lo cual es un resultado positivo y refleja el logro de la meta y el objetivo del programa. No obstante a ello, existe una actitud poco positiva hacia esta disposición y a los resultados de la misma.

8.6. Contribución del programa en los cambios de actitudes

La sensibilización, el desarrollo de temas sobre el trabajo infantil y los riesgos del mismo para los niños, son algunas formas con las que el programa contribuyó al cambio de actitud hacia el trabajo infantil. Esta sensibilización se desarrolló con los diferentes grupos participantes del programa: maestros y maestras, padres de familia, así como también niños que trabajan, tal como lo manifestaron las personas consultadas.

“Algo importante fue la concientización de la OIT hacía con los docentes, sobre las peores formas del trabajo infantil, que nos parecía normal pero aceptamos y entendimos que no estaba bien y que teníamos que cambiar esta situación”.

Entrevista al director del centro educativo La Cabaña.

Las agencias ejecutoras facilitaron capacitaciones sobre los peligros del trabajo infantil, la legislación laboral, los convenios internacionales, entre otros; facilitó además que muchos actores claves visualizaran la magnitud del trabajo infantil y sus consecuencias en el desarrollo de los niños.

9. Lecciones aprendidas

Este capítulo se divide en dos secciones: La primera presenta testimonios de los ex beneficiarios, padres y diferentes actores que tomaron parte, la segunda trata sobre las lecciones aprendidas útiles para definir qué servicios o acciones fueron más eficaces y cuáles deberían ser parte de futuros programas.

9.1. Testimonios sobre el programa

Para los padres de familia el programa facilitó que los niños se motivaran más con el estudio. Aquellos que presentaban bajo rendimiento pudieron mejorar sus notas gracias a su asistencia a la sala de nivelación. También destacan que el programa reforzó la biblioteca de la escuela con nuevos libros, facilitando de esta forma que los niños dispongan de material adecuado para hacer sus tareas.

Los ex beneficiarios, por su parte, valoraron el hecho de ser motivados a regresar, incorporarse y mantenerse en la escuela, según el caso, ya que muchos de ellos habían abandonado la escuela y se habían dedicado al trabajo (adolescentes). Para ellos, la sala de nivelación es uno de los servicios del programa que a su criterio tuvo mucho impacto, porque es en ese espacio educativo donde muchos de los beneficiarios aprendieron a leer y escribir, reforzaron su conocimiento y el dominio de las operaciones matemáticas básicas. Ellos reconocen también que gracias al programa hubo una considerable reducción del trabajo infantil en el sector de la pesca, mientras que en el caso de la caña de azúcar la eliminación fue casi del 100 por ciento.

Para los directores de los centros educativos este ha sido uno de los programas más exitosos. Consideran que debe recordarse y mantenerse en la comunidad, pues era evidente el interés de los niños por asistir tanto a la escuela como a la sala de nivelación. El principal objetivo es el bienestar de los niños y el interés de que no trabajen. Para uno de los entrevistados, por medio de las capacitaciones recibidas de la OIT, conocieron y entendieron las peores formas de trabajo infantil, ya que antes del programa lo veían como algo normal. No obstante, también afirmaron que, aunque el programa atacó el problema del trabajo infantil, no dio alternativas para que los jóvenes que ya no podían trabajar utilizaran su tiempo libre en actividades positivas. Consideraron que esta situación ha contribuido al incremento de grupos antisociales, la vagancia y la delincuencia ya que en años anteriores no se observaba la existencia de este tipo de grupos.

Los promotores de salud recuerdan el programa de una forma positiva. Lo recuerdan con mucho agradecimiento porque recibieron aportes muy importantes: cuadernos, capacitaciones y todos los otros servicios que el programa les proporcionó. A pesar del buen recuerdo que dejó el programa en la comunidad, en El Puerto El Flor los entrevistados consideraron que los padres de familia se interesaron más por los beneficios recibidos con el programa que por sacar a sus hijos del trabajo infantil. Posiblemente faltó sensibilización y concienciación para que estos comprendieran los objetivos del programa.

Finalmente, en las comunidades de Puerto El Flor, El Nilo y Corral de Mulas se recuerda al programa como algo exitoso que permitió que los niños se interesaran por la

educación y que se sensibilizara a los padres de familia sobre la importancia de la educación y los riesgos del trabajo en la zafra y la pesca.

En Los Lagartos y El Paisnal, en cambio, no se tiene un buen recuerdo del programa, ya que consideran que éste les arrebató la oportunidad de trabajo a los jóvenes sin ofrecerles alternativas. Explican que no se crearon espacios apropiados para que ellos utilizaran su tiempo. Consideran que esto originó vagancia y poco a poco los jóvenes se involucraron en actividades perjudiciales, como las drogas, el alcohol y las maras.

Paralelamente, se indagó a los ex beneficiarios sobre la calificación que darían a los servicios proporcionados por el programa. Al respecto, 85 de cada 100 lo calificaron como bueno.

Cuadro 38: Calificación de los servicios proporcionados por el programa por los ex beneficiarios, por sexo

Calificación del servicio proporcionado por el programa	Total	Masculino	Femenino
Total de niños	8.902	5.431	3.471
Bueno	84,9	82,9	88,1
Regular	11,1	12,1	9,6
Malo	2,0	2,7	0,9
No precisó	2,0	2,3	1,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

9.2. Servicios o acciones más eficaces recomendados para otros programas

Para los padres de familia, la creación e instalación de las salas de nivelación fue lo mejor y más exitoso que se hizo con este programa, porque muchos de ellos no tienen la formación mínima para poder orientar y apoyar a sus hijos en las tareas escolares.

Para los ex beneficiarios todas las intervenciones del programa fueron exitosas, pero, al igual que los padres de familia, destacaron la importancia de la sala de nivelación y la consideraron como la intervención más eficaz. Piensan que gracias a ella se mejoró el rendimiento académico de los niños que más lo necesitaban.

Los directores de centros educativos consideraron que la sensibilización de los padres de familia fue primordial, porque esto les generó un cambio de actitud.

Los líderes de la comunidad destacaron la sala de nivelación, los incentivos a las familias, la sensibilización y concientización de los padres. Algo que también destacaron fue la convivencia de los niños de la comunidad con otros niños que no trabajaban (puerto El Flor).

9.3. Servicios o acciones del programa que no fueron útiles

Los padres de familia de los ex beneficiarios señalaron como tal las capacitaciones laborales, pues consideran que no se brindó un apoyo más integral para que los capacitados pusieran en práctica lo aprendido.

“Aquí se dieron capacitaciones para hacer jaleas y aquí nadie hace jaleas para vender, nadie vive de eso, malo no es porque la gente se queda con el conocimiento y eso es bueno”.

Padre, Los Lagartos

En general, para los ex beneficiarios las intervenciones fueron eficaces. No obstante, algunos de los participantes opinaron que los talleres vocacionales no tuvieron la duración suficiente para poder aprender correctamente el oficio. Por ejemplo, mencionaron que un curso de corte y confección debería durar entre 3 y 6 meses y el de ellos fue de dos semanas. Agregan que no se les dio seguimiento ni se les facilitaron las herramientas básicas para poder trabajar por su cuenta.



Grupo focal con ex beneficiarios, Corral de Mulas.

Los directores de centros educativos opinaron que hizo falta el desarrollo de actividades sistemáticas de integración de los tres grupos (padres, docentes y niños). Uno de ellos señaló que no se dieron alternativas ocupacionales para utilizar el tiempo libre, por lo que más adelante se generaron problemas de delincuencia y pandillas. En esto último coinciden también los líderes comunitarios, quienes consideran que el lado negativo del programa fue crear tiempo de ocio a los jóvenes, sin que se dispusiera de los recursos económicos necesarios para dedicarse a actividades productivas.

Finalmente, para los promotores de salud fue negativo el mecanismo de entrega de recursos a las familias, pues no se aseguraba el compromiso de los padres para sacar a los niños del trabajo infantil.

9.4. Servicios o acciones que les hubiera gustado recibir del programa

Más de 1 de cada 4 ex beneficiarios señaló que le hubiera gustado recibir una mayor cantidad de “talleres vocacionales” (ver cuadro A9 del anexo), luego viene en segundo lugar los “cursos de computación y la entrega de computadoras”, seguido por las “becas escolares”. Estas dos últimas alternativas fueron señaladas por 1 de cada 5 ex beneficiarios.

Otro servicio que desearían recibir es la “entrega de uniformes escolares” (8,6 por ciento) y de útiles (4,6 por ciento), actualmente provisto por el Ministerio de Educación a todos los estudiantes de las escuelas públicas del país.

Aunque en menor magnitud, el 6,7 por ciento de los ex beneficiarios indicaron que le hubiera gustado recibir otros servicios, tales como: “facilidad de un empleo”, “capital semilla y/o dinero para crear empresa” y “ayuda económica”.

10. Conclusiones

1. ***Compilar y documentar los cambios en la vida de los ex beneficiarios de la Fase I del programa, específicamente en los sectores de la caña de azúcar y la pesca, y la de sus familias en las áreas de empleo, educación, situación económica, situación de salud y actitudes. Examinar la evidencia sobre el impacto del programa en la vida de los niños y sus familias.***

Los datos encontrados sugieren que efectivamente la Fase I del programa ha generado un impacto importante, pero no el que realmente se deseaba. Los datos encontrados, así como las percepciones y opiniones de los padres de familia, ex beneficiarios y actores claves, muestran que disminuyó la cantidad de ex beneficiarios que trabajaban, pero la mayor disminución del trabajo infantil se produjo en la caña de azúcar. Por lo contrario, en el sector de la pesca esta disminución fue leve.

Respecto a la educación, la entrega de útiles escolares y la proporción de cursos de nivelación constituyen elementos claves que incidieron en la disminución del trabajo infantil. Pero destacan más los cursos de nivelación ya que también permitieron que muchos niños que no asistían a la escuela se incorporaran a ella y además, les permitió mejorar sus niveles de aprendizaje.

A nivel económico, la estrategia de generar opciones productivas no fue la adecuada y por lo tanto no hubo impactos positivos en el bienestar de las familias de los ex beneficiarios ni se logró una reducción del trabajo infantil.

En el tema de salud, la incidencia fue poca ya que el programa no disponía de fondos previstos para estas acciones. Así pues competía a las agencias ejecutoras el coordinar con las entidades de salud para que se desplazaran a las comunidades y atendieran a las familias de los ex beneficiarios.

En el tema de actitudes, sí hubo importantes avances, pues la mayoría de ex beneficiarios cambiaron sus percepciones sobre el trabajo infantil. Este acambio también se dio en los padres de familia, directores, líderes y actores claves. Se debe destacar las estrategias utilizadas en los procesos de sensibilización como SCREAM y SARAR.

2. ***Analizar las razones (si es el caso) por las cuales se generaron impactos en la vida de los ex beneficiarios e investigar la contribución de la intervención a los impactos observados.***

Como ya se mencionó el programa tuvo un impacto importante, pero probablemente no el previsto. Esto se debe a que las estrategias para la disminución del trabajo infantil como la entrega de útiles, la ejecución de cursos de nivelación, la formación profesional, las acciones de emprendimiento, la sensibilización, la proporción de material didáctico a las escuelas, etc. fueron llevadas a cabo de forma parcial. Esta situación se pudo comprobar cuando los ex beneficiarios respondieron respecto a los servicios que recibió del programa, pues destaca mayoritariamente sólo la entrega de útiles, los cursos de nivelación y los procesos de sensibilización.

A pesar de ello hay impactos positivos. Por ejemplo, se disminuyó la magnitud del trabajo infantil fundamentalmente en los niños menores de 14 años; se incrementó el nivel de alfabetismo; se incrementó el nivel de escolaridad específicamente de los niños de 7 a 15 años. Se reconoció el importante aporte de los cursos de nivelación no solo como una estrategia que ocupa al niño durante dos turnos, sino también como un instrumento para valorizar más la educación y fortalecer sus conocimientos.

También se ha de tener en cuenta, como señalaron algunos actores clave, la existencia de factores externos que contribuyeron a la disminución del trabajo infantil. Uno de ellos fue la decisión de la Asociación Azucarera de que los ingenios no adquieran caña de azúcar de aquellas unidades agropecuarias que utilizaban niños en la corta.

La participación de la OIT en esta decisión fue indirecta al inicio, en tanto el informe de Human Rights Watch utilizó, como referencias bibliográficas, los resultados de la evaluación rápida en la caña de azúcar, así como entrevistas a algunos funcionarios de OIT. Más adelante, la participación fue directa a través del establecimiento de coordinaciones entre la Asociación, el Ministerio de Trabajo y el personal técnico de las agencias ejecutoras.

Tampoco se puede dejar de mencionar que en el desarrollo del programa existieron impactos no deseados. Por ejemplo, algunos directores de centros educativos explican que, cuando no se les permite trabajar, los jóvenes tienen más tiempo de ocio, lo que los lleva a unirse a actividades ilícitas o pandillas.

3. Hacer accesible estudios de caso que permitan comprender con exactitud el impacto de una intervención y los cambios de largo plazo generados por la misma en la vida de los ex beneficiarios

Los resultados de los estudios de caso de padres de familia y ex beneficiarios, así como las entrevistas a directores de centros educativos, promotores de salud y líderes comunitarios, permiten concluir que es factible disminuir el trabajo infantil y generar cambios a largo plazo mediante estrategias específicas. Estas incluyen la disminución de la oferta de trabajo (entrega de servicios adecuados a las familias de niños trabajadores) y de la demanda (tales como las acciones prohibitivas contra las unidades agropecuarias que emplean niños).

Como señalan los entrevistados, los cambios deben ser sostenibles en el tiempo y es fundamental atacar la precariedad económica de los hogares. Por ello señalan que es importante que los servicios estén más enfocados en la búsqueda de nuevas oportunidades de empleo, porque de no existir estas, como está ocurriendo actualmente con la crisis económica, es probable que más niños se incorporen nuevamente al trabajo infantil.

También se han de mencionar algunos aspectos negativos de la ejecución del programa. Uno de ellos es que el no trabajar ha conllevado a que los niños, al tener más tiempo de ocio, estén más expuestos a caer en las redes de la delincuencia y las maras (pandillas).

11. Recomendaciones

1. Para una mayor efectividad en la lucha contra el trabajo infantil, las acciones deben ser aplicadas tanto en la demanda de trabajo infantil (empresas, unidades agropecuarias, etc.) como en la oferta (familias). Esto ha sido palpable en el caso de la producción y cosecha de la caña de azúcar. Igualmente, se puede pensar en otras opciones, tales como la creación de sellos de garantía en empresas cafetaleras, granjas, etc. que indique “producto elaborado sin trabajo infantil”.
2. El factor económico es una de las causas del incremento del trabajo infantil, por ello se hace necesario que el componente productivo de los programas sea eficaz. Para generar nuevas opciones productivas a los padres de familia y adolescentes no basta con ofertar un gran número de cursos de formación; para ser de utilidad, estos deberían estar acordes al desarrollo local. Adicionalmente, los entrevistados sugieren que se les apoye con capital semilla y con cursos de gestión administrativa.
3. Es importante garantizar que los niños trabajadores vean en este programa una nueva oportunidad para sus vidas, por lo que el proceso no solo debe centrarse en sensibilizarlos o mantenerlos en los cursos de nivelación, sino que también se les debe apoyar mediante la entrega de becas escolares, útiles escolares, uniformes, entre otros. En el marco de la nueva política educativa de El Salvador se entregan útiles y uniformes a los estudiantes del sector público.
4. Los cursos de nivelación destinados a los niños que trabajan, deberían formar parte de los programas que desarrolla el Ministerio de Educación. En el caso de El Salvador, entre 2007 y 2010, los cien cursos de nivelación creados durante el desarrollo del programa fueron subvencionados por el Ministerio de Educación. Cabe destacar que en este lapso de tiempo se ha logrado que los niños trabajadores mejoren sus conocimientos y puedan nivelarse con los demás niños.
5. Se debe tener presente que al desarrollar un programa de este tipo, todas las acciones previstas deben estar en la misma línea o, en todo caso, avanzar a la misma velocidad. Las actividades deben ser ejecutadas integralmente, porque los efectos negativos en estos grupos pueden ampliar los problemas sociales al exponerlos a caer en las redes de la delincuencia y las maras (pandillas).

Bibliografía

Convenio núm. 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo.

Convenio núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil.

Comité Nacional para la Erradicación de las Peores Formas de Trabajo Infantil (2006). “Plan nacional para la erradicación de las peores formas de trabajo infantil en El Salvador 2006-2009”. El Salvador.

Human Rights Watch (2004). “Oídos sordos. Trabajo infantil peligroso en el cultivo de caña de azúcar en El Salvador”.

IPEC (2006). “Principales resultados de las líneas de base del trabajo infantil en botaderos de basura, caña de azúcar y pesca 2003”. El Salvador.

IPEC (2008). “Entendiendo el Trabajo Infantil 2005”. El Salvador.

MINEC Dirección General de Estadística y Censos (2009). “Encuesta de hogares de propósitos múltiples 2008”. El Salvador.

OIT (2002). Proyecto “Combatiendo las peores formas de trabajo infantil en El Salvador – Apoyando el programa de duración determinada para la eliminación de las peores formas de trabajo infantil en El Salvador”.

OIT (2002). Proyecto “Combatiendo el trabajo infantil a través de la educación en el programa de duración determinada en El Salvador”.

OIT (2006). “Evaluación de impacto del grupo meta en el marco de la evaluación final de los proyectos: combatiendo las PFTI en El Salvador. Apoyando al programa de tiempo determinado para la eliminación de las PFTI en El Salvador y combatiendo el TI a través de la educación en el programa de duración determinada en El Salvador”. El Salvador.

OIT (2011). “Manual metodológico para un estudio retrospectivo de seguimiento (Tracer Study)”.

Ordoñez D. y Ayala R. (2006). “Resultados preliminares de la evaluación final. Taller de partes interesadas: San Salvador, 10 de noviembre de 2006”.

Picardo O. Presentación “Trabajo infantil y salas de nivelación en El Salvador: un análisis cualitativo: buenas prácticas, factores de riesgo y la sostenibilidad de la experiencia”..

Anexo: Cuadros estadísticos

Cuadro A1: Servicios de salud proporcionados a los ex beneficiarios

Servicio recibido	Absoluto	Porcentaje*
Nutrición	2.075	23,3
Revisiones médicas	3.551	39,9
Apoyo psicosocial	51	0,6
Otro	21	0,2
No Recuerda	19	0,2
No recibieron servicios de salud	4.878	54,8
Total	8.902	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

*La suma de los porcentajes no es igual al 100 por ciento, pues el beneficiario pudo haber recibido más de un servicio.

Cuadro A2: Servicios económicos proporcionados a los ex beneficiarios

Servicio recibido	Absoluto	Porcentaje*
Actividades de generación de ingresos	241	2,7
Apoyo para encontrar trabajo apropiado	163	1,8
Formación de micro empresa	257	2,9
Capital semilla	644	7,2
Otro	21	0,2
No recuerda	14	0,2
No recibieron servicios económicos	7.753	87,1
Total	8.902	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

*La suma de los porcentajes no es igual al 100 por ciento, pues el beneficiario pudo haber recibido más de un servicio.

Cuadro A3: Acciones de sensibilización proporcionados a los ex beneficiarios

Acciones de sensibilización	Absoluto	Porcentaje*
Campañas de información	1.455	16,3
Talleres de sensibilización de trabajo infantil	4.462	50,1
No recuerda	21	0,2
No recibieron acciones de sensibilización	3.323	37,3
Total	8.902	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

*La suma de los porcentajes no es igual al 100 por ciento, pues el beneficiario pudo haber participado en recibido más de una acción.

Cuadro A4: Ex beneficiarios, por sexo, según opinión respecto a si los servicios recibidos produjeron cambios positivos en su vida

Opinión respecto a si los servicios recibidos produjeron cambios	Total	Masculino	Femenino
Total de niños	8.902	5.431	3.471
Sí	88,9	88,3	89,8
No	8,7	9,1	8,0
No recuerda	1,1	1,1	1,0
No Sabe	1,4	1,5	1,2
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Cuadro A5: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que realizan labores domésticas en su hogar

Realización de labores domésticas	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.902	7.907	4.446
Sí	91,7	92,2	90,3
No	7,9	7,7	9,7
No recuerda	0,4	0,2	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Cuadro A6: Ex beneficiarios de 5 a 17 años que dedicaban 4 o más horas diarias realizar tareas domésticas en su hogar

Dedicaban 4 o más horas diarias a labores domésticas	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	8.163	7.287	4.014
No	88,6	86,0	84,1
Sí	11,4	14,0	15,9
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Cuadro A7: Ex beneficiarios de 7 a 17 años, según razón por la que se ausentaban frecuentemente de la escuela

Razón por la que se ausentaban	Inicio de programa (2003)	Finalización de programa (2006)	Actualmente (2010)
Total de niños	2.533	1.370	493
Maestros no llegaban a la escuela	2,4	1,5	3,9
Condiciones meteorológicas adversas	2,3	1,2	22,1
Ayudaban con la cosecha	2,8	4,0	0,0
Ayudaban en las labores domésticas	4,1	4,2	3,4
Trabajaban	54,5	62,8	19,9
Estaban enfermos	19,8	10,0	40,6
Escuela era de mala calidad	0,9	0,0	0,0
No recuerda	0,9	2,8	0,0
Otro	12,3	13,4	10,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ERS - PDD El Salvador. Fase I.

Cuadro A8: Ex beneficiarios según existencia de alguien que influyó en su percepción sobre el trabajo de niños, por grupo de edad

Existencia de alguien que influyó en su forma de pensar	Total	10-13 años	14 a 17 años	18 años o más
Total de niños	5.181	154	2.239	2.788
Sí	60,2	48,1	57,6	63,0
No	38,8	51,9	40,7	36,5
No sabe	1,0	0,0	1,7	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro A9: Ex beneficiarios, por sexo, según servicios o acciones que les hubiera gustado recibir del programa

Servicios o acciones	Total	Masculino	Femenino
Total de niños	8.902	5.431	3.471
Talleres vocacionales	26,0	23,8	29,3
Cursos de computación y/o computadoras	21,8	23,1	19,6
Beca escolar	20,7	21,4	19,7
Uniforme escolar (incluye zapatos)	8,6	7,8	9,7
Útiles escolares	4,6	4,6	4,6
Facilidades para continuar estudiando	4,4	4,7	3,9
Infraestructura e implementos deportivos	2,3	3,5	0,6
Facilidad de un empleo	2,3	3,3	0,9
Capital semilla y/o dinero para empresa	2,2	2,6	1,6
Ayuda económica	2,2	2,0	2,6
Que el proyecto continúe	1,5	1,2	2,1
Suficiente con lo que recibió	1,5	1,2	1,9
Alimentos	1,0	0,3	2,2
Otro	7,8	9,6	5,0
No precisó	8,7	8,7	8,6
Total*	100,0	100,0	100,0

*La suma de los porcentajes es superior al 100,0 por ciento, pues se podía responder más de una alternativa.

**Programa Internacional para
la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)**

**Organización Internacional del Trabajo (OIT)
4 route des Morillons
CH-1211 Ginebra 22 - Suiza**

**Tel: (+41) (0) 22 799 8181
Fax: (+41) (0) 22 799 8771**

ipec@ilo.org - www.ilo.org/ipec

ISBN 978-92-2-327219-7



9 789223 272197